



Universidad Nacional Andrés Bello
Facultad Educación
Carrera de Educación Parvularia

Rol de las Bibliotecas en Aula, en el fomento de la lectura sobre el desarrollo del lenguaje expresivo y comprensivo, en niños y niñas de 4 a 5 años de edad

Seminario para optar al título de Educadora de Párvulos, y al Grado Académico de Licenciado en Educación.

Nombre alumna(s):
Constanza Cerón Villalón
Alejandra Lazo Varela
Vanessa Morales Rojas
Constanza Vargas Chávez

Profesor (a) Guía:
Maritza Azócar Pavelich

Santiago – Chile
Diciembre 201

Índice

Agradecimientos	4
Resumen	5
Abstract.....	7
Introducción	8
CAPÍTULO I. IDENTIFICACIÓN DEL PROBLEMA Y OBJETIVOS DEL ESTUDIO.....	11
Justificación del Problema	12
1.2 Formulación del Problema	17
1.3 Delimitación del Problema	18
1.4 Sistematización del problema.....	19
1.5 Objetivos generales y específicos.....	20
1.5.1 Objetivo general	20
1.5.2 Objetivos específicos.....	21
1.6 preguntas de investigación.....	21
CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO.....	22
2.1 Contextualización del problema de investigación	23
2.1.2 Situación de la lectura a nivel internacional y local.....	23
2.1.3 Importancia y justificación de la lectura	25
2.1.4 Del Aprestamiento para la lectura a la lectura emergente	26
2.1.5 Estimulación de la lectura emergente.....	49
2.1.6 La importancia de la participación de la familia.....	63
2.1.7 Perspectiva desde la lectura emergente a la lectura inicial	64
2.1.8 Mirada histórica a la lectura inicial.....	65
2.1.9 Modelo de destrezas.....	67
2.1.10 Desarrollo de la lectura inicial	71
2.2 ¿Qué son las Bibliotecas en Aula?	80
2.2.1 ¿Qué ventajas tienen las Bibliotecas en Aula?	81
2.2.2 Principales características de las Bibliotecas en Aula.....	88
2.2.3 ¿Cómo administrar, mantener e incrementar una biblioteca en aula?	93
2.3 MARCO CONCEPTUAL	96
2.3.1 Educación Parvularia en Chile.....	96

2.3.2 Educadora de Párvulos	98
2.3.3 Asistente de Párvulos.....	98
2.3.4 Biblioteca en aula.....	101
2.3.5 Biblioteca.....	103
2.3.7 Desarrollo del lenguaje.....	107
2.3.8 Lenguaje	108
2.1.9 Lenguaje expresivo.....	109
2.3.10 Lenguaje comprensivo	110
CAPITULO III. METODOLOGÍA	112
3.1 Antecedentes metodológicos generales (Plan de acción)	113
3.2 Tipo de investigación.....	114
3.3 Población y muestra	115
3.4 Tipo de diseño.....	116
3.5 Validez del Instrumento.....	116
3.6 Instrumento de recolección de datos	117
3.6.1 Preparación de la observación	120
3.6.2 Instrumentos Evaluativos	120
CAPITULO IV. ANÁLISIS DE DATOS	122
Instrumento evaluativo de las conductas de los niños y niñas frente a la lectura	123
Análisis de los instrumentos evaluativos de las conductas de los niños y niñas frente a la lectura	127
Instrumento evaluativo de las conductas del agente educativo en la lectura (Lista de Cotejo).....	139
Análisis De los intrumentos evaluativos de las conductas del agente educativo en la lectura	141
CAPITULO V. CONCLUSIONES	159
Conclusiones	160
Bibliografía	165

Agradecimientos

A nuestra profesora guía Maritza Azócar por su gran ayuda y
paciencia en la orientación de la
creación de nuestra tesis.

A nuestras amigas y compañeras de carrera por hacer de esta
instancia uno de los
mejores momentos
vividos.

A los docentes universitarios que nos formaron con ardua paciencia
y cariño durante los cuatro
años de estudios.

Finalmente agradecer a nuestras familias por todo el apoyo
incondicional durante todo nuestro
proceso de formación universitaria:

Familia Cerón Villalón

Familia Lazo Varela

Familia Morales Rojas

Familia Vargas Chávez

Resumen

Actualmente la Educación Parvularia es fundamental en la formación infantil tanto como; la preparación profesional de los agentes educativos responsables de impartir los contenidos, y las destrezas para desempeñar a cabalidad las funciones de su cargo al interior de los establecimientos educacionales.

La problemática planteada en esta investigación tiene como principal objetivo establecer si existe coherencia entre el uso y fomento de la biblioteca en aula, con el desarrollo del lenguaje comprensivo y expresivo en niños de 4 a 5 años de edad, a su vez el desempeño de los docentes encargados de utilizar la biblioteca de aula como herramienta educativa.

A través de la Investigación Cualitativa y utilizando la metodología del diseño de investigación Etnográfico, se realizó un instrumento de observación aplicado a 20 niños de dos establecimientos subvencionados particulares, del cual posteriormente se analizaron y compararon entre estos, para extraer proposiciones acerca de la relación entre las bibliotecas de aula y el desarrollo del lenguaje. Las conclusiones de esta investigación aportan datos importantes acerca del funcionamiento que tienen las bibliotecas en aula y como brindan un aporte significativo al proceso de enseñanza-aprendizaje de los niños preescolares.

Palabras claves: Educación Parvularia, Biblioteca en aula, Desarrollo el lenguaje, Investigación Etnográfica.

Abstract

Currently early childhood education is essential in child training as well as; vocational preparation for educational agents responsible for providing the content, and the skills to carry out fully the functions of his position to the inside of the educational establishments. The problem raised in this research has as main objective to establish if there is coherence between the classroom library and the language development in children between 4 to 5 years old and the achievement of the educational agents who are in charge of the classroom library.

Through qualitative research and using the grounded Ethnographic methodology, an observation document was applied to 20 children of two subsidized schools, which subsequently were analyzed and compared, to extract propositions about the relationship between classroom libraries and language development.

The findings of these research provide important information about the way classroom libraries work and how they significantly contribute to the teaching- learning process in preschool children.

Key Words: Preschool Education, Classroom libraries, language development, Ethnographic Methodology.

Introducción

La presente tesis está basada en una investigación cualitativa la cual presenta por objetivo general describir las funciones que cumplen las bibliotecas en aula con respecto al desarrollo del lenguaje comprensivo y expresivo, en niños y niñas de cuatro a cinco años de edad y como objetivos específicos se plantearon los siguientes: Analizar el rol que debieran ejercer los agentes educativos: Educadora de Párvulos en el fomento de la lectura y el desarrollo del lenguaje expresivo y comprensivo en los niveles de Pre-Kínder en dos establecimientos, analizar las conductas de los párvulos frente al trabajo en la biblioteca en aula y por ultimo describir el trabajo de bibliotecas en aula en dos sectores vulnerables de la ciudad de Santiago en los niveles de Pre-Kínder en dos establecimientos educacionales.

La investigación se llevó a cabo en dos establecimientos educacionales subvencionados particulares de dos comunas distintas de la Región Metropolitana, La Pintana y Pudahuel, en los colegios Presidente José Joaquín Prieto y colegio San Luis Beltrán respectivamente. Se seleccionó una muestra de 10 alumnos y alumnas de cada establecimiento con el fin de observar y posteriormente analizar las conductas frente al trabajo de Biblioteca en Aula; del mismo modo se realizaron observaciones en relación al rol que cumplen las Educadoras de Párvulos encargadas de cada curso frente al fomento lector y el uso de la Biblioteca en Aula.

Las fuentes bibliográficas utilizadas en la presente investigación provienen de textos seleccionados con rigurosidad por las investigadoras, obtenidas desde tres bibliotecas de la comuna de Santiago: Biblioteca Nacional de Chile, Biblioteca Corporación Cultural Las Condes, Biblioteca Universidad Nacional Andrés Bello, fuentes confiables de internet, específicamente archivos del MINEDUC y otras entidades educacionales.

Este trabajo se subdivide en los siguientes capítulos:

El capítulo I presenta la identificación del problema y los objetivos del estudio, es decir, la justificación, la formulación, delimitación y sistematización del problema, además de los objetivos generales y específicos y el planteamiento de las preguntas de investigación.

En el capítulo II se aborda la contextualización del problema de investigación, donde los aspectos teóricos están directamente relacionados al tema de interés de la presente investigación: el rol de las Bibliotecas en Aula, en el fomento de la lectura sobre el desarrollo del lenguaje expresivo y comprensivo, en niños y niñas de 4 a 5 años de edad.

En el capítulo III se aborda la metodología utilizada en la investigación desglosando la información en: Antecedentes metodológicos generales, el tipo de investigación, población y muestra, tipo de diseño, validez del instrumento, instrumento de recolección de datos.

En el capítulo IV se presentan los análisis de datos y la interpretación de los resultados obtenidos a partir de la aplicación de los instrumentos evaluativos, tanto a los párvulos como a las Educadoras de Párvulos.

En el capítulo V se presentan las conclusiones pertinentes de la investigación realizada durante los meses del estudio aplicado.

CAPÍTULO I. IDENTIFICACIÓN DEL PROBLEMA Y OBJETIVOS DEL ESTUDIO

Justificación del Problema

De acuerdo a las investigaciones realizadas en torno a las Bibliotecas en Aula y la importancia que estas tienen al interior de la sala de clases, Aidan Chambers en su libro *El ambiente de la Lectura* (Fondo de Cultura Económica, 2011) , establece que la Biblioteca en Aula le otorga a los párvulos una mejor visibilidad de los libros, favoreciendo, a su vez, un mejor acceso a los libros según las necesidades que poseen, siendo sumamente importante el hecho de que estos estén visibles tanto para los niños como para los adultos mediadores.

En una primera instancia, el educador (a) debe procurar mediar la actividad entre el niño y el libro, promoviendo la iniciativa de cada uno de los párvulos en sala y utilizando recursos creativos que favorezcan el incentivo por la lectura entre los párvulos, esto les permitirá un mejor uso y manejo de los textos puestos a disposición en las Bibliotecas en Aula.

Las Bibliotecas en Aula permiten que los niños y niñas compartan ideas con sus pares a partir de los textos que se encuentran en sala, como también la participación con los educadores que son mediadores y que a su vez cumplan la función de promover la lectura

El encuentro con la lectura amplía la posibilidad de intercambiar ideas, y explorar otras realidades presentes en las lecturas, accediendo a nuevos mundos, y obteniendo un primer acercamiento a los distintos géneros literarios.

El acceso libre e independiente a las Bibliotecas en Aula logra a largo plazo, que obtengan información y aprendan a orientarse al interior de una biblioteca, ya sea, pública, privada, universitaria, centros de documentación, archivos institucionales y digitales, etc. Además permite que puedan obtener a través de distintas bibliotecas información relevante y pertinente para cubrir sus necesidades de lectura y conocimiento, por lo tanto les enseña a buscar, seleccionar, evaluar, utilizar y producir información.

El uso de libros al interior del hogar, permite un mayor acercamiento a las bibliotecas y a la lectura de libros, por lo tanto son las familias los primeros actores y mediadores que acercan al niño a este nuevo mundo lector, logrando en ellos un mejor aprendizaje y a temprana edad. En cambio, aquellas familias que presentan un déficit en la presencia de libros y de la lectura en sus hogares a temprana edad, desfavorecen la enseñanza de sus hijos.

Por lo tanto, es sumamente importante que existan adultos mediadores, como docentes, que se encarguen de entregar una educación oportuna, guiando a estos niños desfavorecidos, entregándoles las herramientas suficientes para explorar nuevos mundos a través de la lectura en aula.

La mejor manera de ampliar el vocabulario de los niños y niñas es a través de la lectura y la conversación sobre ella. En los textos hay palabras que invitan a ser investigadas y buscar su significado. Por este motivo es importante que los párvulos estén expuestos, desde la primera infancia, a textos con diverso contenido, que contengan palabras desconocidas para ellos, conversar acerca del contenido de cada texto y que se les entregue además la posibilidad de tener un acercamiento con los diccionarios, ya que de esta manera es más probable que puedan aprovechar la educación que recibirán a futuro, comprender textos y discursos cada vez más complejos.

Por otra parte, gracias a los libros podemos permitirles a los niños y niñas ampliar su conocimiento y su mundo, ya que estos nos permiten explorar situaciones que están más allá de nuestra vida cotidiana, entendiendo que a través de ellos se puede viajar a lugares y países que probablemente no tendrán la posibilidad de conocer. Además nos permiten explorar en el tiempo, a lugares pasados o futuros, donde a partir de estas experiencias, permiten mirar el mundo con otros ojos.

Finalmente, debemos entender que la lectura es un acto que le permite al lector movilizar su inteligencia y realizar operaciones intelectuales complejas, como activar conocimientos y experiencias, establecer relaciones, anticipar contenidos del texto, plantear hipótesis, realizar inferencias, plantearse interrogantes, elaborar y reelaborar respuestas.

La función de la Biblioteca Escolar en la Enseñanza y el Aprendizaje para Todos (UNESCO): La biblioteca escolar es uno de los lugares que proporciona al individuo información e ideas que son fundamentales para desplegarse con éxito en la sociedad actual, otorgándoles competencias necesarias para el desarrollo del aprendizaje e imaginación, que les permite desenvolverse en su vida como ciudadanos responsables.

Por lo tanto, teniendo en cuenta la importancia de las Bibliotecas en Aula y las experiencias vividas en las prácticas anteriores, se puede concluir que es de suma importancia el trabajo en Bibliotecas que se realiza dentro de la sala de clases, ya que según lo vivenciado, este es un trabajo al cual no se le otorga la importancia suficiente para el desarrollo integral del niño y niña, por ende se ha observado una grave deficiencia en cuanto al interés y motivación de los niños y niñas hacia la lectura, lo que conlleva, entre otros factores, un bajo rendimiento y desarrollo en su lenguaje expresivo y comprensivo de acuerdo a la etapa de desarrollo en la cual se encuentran. Es por esto que es

fundamental el estudio de este tema, ya que con él podemos generar e incentivar tanto a profesionales formados como a futuros profesionales de la educación, entregar un sentido pedagógico y didáctico al trabajo de la lectura dentro de la sala de clases.

Y Finalmente cabe mencionar que la realización de esta investigación conlleva diversos beneficios:

Beneficiará a agentes educativos que deseen tener un mejor manejo del fomento de la lectura en las salas de clases, basándose en las habilidades que poseen los profesionales.

Favorecerá a los párvulos que se estén iniciando en la comprensión y expresión del lenguaje, ya que las educadoras y agentes educativos tendrán las herramientas necesarias para poder aplicarlas en la sala y que los niños y niñas del salón puedan experimentar y relacionarse con la lectura desde temprana edad, obteniendo un aprendizaje significativo en el lenguaje.

Por otro lado, el desarrollo de esta investigación será de gran ayuda a los padres que deseen realizar lecturas de cuentos en sus hogares, ya que adquirirán herramientas y estrategias para que le entreguen un sentido pedagógico a la lectura, y no sólo de entretención como es habitual en las familias.

Por otra parte, también puede contribuir a las futuras alumnas que quieran estudiar Educación Parvularia, de tal manera que puedan revisar esta investigación y utilizarla como herramienta para guiar a los niños y niñas en la lectura inicial y dándole importancia al fomento de la lectura en la sala de clases.

Permitirá a los establecimientos educacionales que deseen enfatizar en el fomento de la lectura, implementar espacios apropiados para facilitar el desarrollo del lenguaje expresivo y comprensivo al interior de las salas de clases. También servirá para seleccionar material en relación al nivel de desarrollo lingüístico y cognitivo acorde a la edad de los niños y niñas, considerando que es importante el rol que debe cumplir el establecimiento en el aprendizaje de los párvulos.

Finalmente, la presente investigación permitirá a las diferentes encargadas de bibliotecas pertenecientes a establecimientos educacionales, tener un mejor manejo de metodologías y estrategias a trabajar en el fomento de la lectura con niños y niñas de cuatro a cinco años de edad, favoreciendo un aprendizaje significativo en los párvulos.

1.2 Formulación del Problema

¿Existe incidencia en el desarrollo del lenguaje expresivo y comprensivo en el uso de diferentes metodologías implementadas por las bibliotecas en aula en los niños y niñas de cuatro a cinco años de edad de dos establecimientos educacionales subvencionados particulares de sectores vulnerables de la región metropolitana?

1.3 Delimitación del Problema

Espacial:

- Colegio Particular Subvencionado San Luis Beltrán, de la Comuna de Pudahuel, con metodología integral.
- Colegio particular subvencionado Presidente José Joaquín Prieto, de la comuna de La Pintana, con metodología integral.

Temporal:

- En el colegio Presidente José Joaquín Prieto se realizarán las observaciones en el mes de Septiembre y Octubre del año 2015, dos veces a la semana los días lunes y viernes, de 8:45 am a 9:10 am, siendo este el horario que coincide con la hora de lectura diaria que se realiza cuando finaliza la rutina de la mañana.
- En el colegio San Luis Beltrán se realizarán las observaciones en el mes de Septiembre y Octubre del año 2015, dos veces a la

semana, los días lunes de 8:15 am a 8:45 am, donde coincide con la realización de la lectura compartida, y los días miércoles se harán las observaciones a las 9:00 am, ya que es el horario donde los niños y niñas visitan la biblioteca para una lectura en voz alta.

Contenido:

- Observación de conductas frente a la lectura como:
 - ✓ Disposición frente a la lectura diaria
 - ✓ Participación de los niños y niñas que se observarán
 - ✓ Opinión frente a los textos expuestos
 - ✓ Verbalización de acciones referentes al texto
 - ✓ Realiza preguntas en relación al contenido entregado por el agente educativo que realiza la actividad
- Observación de conductas del agente educativo
 - ✓ Recursos didácticos utilizados
 - ✓ Lenguaje utilizado
 - ✓ Estrategias para mantener la atención y concentración de los alumnos.

1.4 Sistematización del problema

- ¿Qué se entiende por Biblioteca en aula?

- ¿Cuál es la función que cumple una Biblioteca en aula?
- ¿Cuál es el rol de la familia en la motivación de la lectura a temprana edad?
- ¿Cuáles son las estrategias más factibles que debe aplicar un educador para fomentar la lectura a temprana edad?
- ¿Qué instrumentos se necesitan para la recolección de datos?
- ¿Cuáles son las diferencias existentes de los niños y niñas pertenecientes a las dos instituciones observadas, en relación al desarrollo del lenguaje expresivo y comprensivo?
- ¿Cuáles son los resultados que se obtienen en relación a las observaciones realizadas de las dos instituciones educativas?

1.5 Objetivos generales y específicos

Se presentarán los objetivos de esta investigación, general y específicos, así como las preguntas que surgen a partir de estos:

1.5.1 Objetivo general

Describir las funciones que cumplen las bibliotecas en aula con respecto al desarrollo del lenguaje comprensivo y expresivo en niños y niñas de cuatro a cinco años de edad.

1.5.2 Objetivos específicos

1. Analizar el rol que debieran ejercer los agentes educativos: Educadora de Párvulos en el fomento de la lectura y el desarrollo del lenguaje expresivo y comprensivo en los niveles de Pre-Kínder en dos establecimientos.
2. Analizar las conductas de los párvulos frente al trabajo en la biblioteca en aula.
3. Describir el trabajo de bibliotecas en aula en dos sectores vulnerables de la ciudad de Santiago en los niveles de Pre-Kínder en dos establecimientos educacionales.

1.6 preguntas de investigación

1. ¿Cuáles son las diferencias que existen en el fomento a la lectura entre los establecimientos escogidos para la muestra?
2. ¿Cuál es el rol que cumplen las Educadoras de Párvulos y Técnicos en Educación Parvularia en los centros educativos escogidos para la muestra al momento del fomento a la lectura?
3. ¿Cómo inciden en el aprendizaje y desarrollo del lenguaje comprensivo y expresivo las actividades de lectura que se llevan a cabo en los centros educacionales seleccionados?

CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO

2.1 Contextualización del problema de investigación

2.1.2 Situación de la lectura a nivel internacional y local

En la actualidad, se ha comprobado que las personas suelen desempeñarse en diversas actividades sin tener que recurrir a la lectura, por lo que algunos creen que en el futuro ya no será necesaria, y que solamente bastará con las imágenes, la palabra grabada y el acumulamiento mecánico de la información.

De esta forma, la enseñanza de la lectura estaría relacionada solamente con la educación inicial, momento en el cual se enseña a leer y no tendría una significación mayor posteriormente.

En nuestros tiempos la globalización se encuentra en constante crecimiento, por ende el incremento de los medios de comunicación como lo es la radio, el cine, la televisión y el aumento del uso de los medios computacionales como motores de búsqueda ha influido en el desuso de libros o de medios escritos por lo que muchos se preguntan si el crecimiento de estos medios de comunicación desplazará definitivamente a la lectura, que cada día va en mayor descenso.

Antiguamente la imprenta, era el único medio que tenía la gente como registro de información, a través de la lectura se tenía acceso a la cultura, a información, y a la entretención. A medida que la imagen fue expandiéndose, primero sólo como imagen fija, luego como imagen móvil y posteriormente la imagen acompañada de sonido, ha provocado que la lectura se vea desplazada y dejado de ser el medio cultural preponderante de entrega de información que solía ser, provocando ciertos cambios y efectos . En los países desarrollados, los nuevos medios han ido incrementando la lectura, mientras que en los países que se encuentran en vías de desarrollo, la lectura ha entrado en crisis.

Las industrias editoriales de los países desarrollados cada vez van teniendo una mayor demanda en lo que es la producción de textos escritos, ya que cada vez aumenta el número de personas que dedican más tiempo, ya sea una o más horas al día a la lectura, mientras que en los países que están en vías de desarrollo, específicamente en Latinoamérica, la lectura ha sufrido una fuerte crisis frente a los medios de comunicación dentro y fuera de las escuelas. El hábito de la lectura de libros, especialmente literarios y científicos decrece en forma notable.

2.1.3 Importancia y justificación de la lectura

En la lectura prima la libertad

A diferencia de los medios de comunicación audiovisual el lector puede elegir el tiempo, el lugar y la modalidad de lectura que él quiera y que le parezca más conveniente de acuerdo a sus necesidades e intereses, leyendo a su propio ritmo. Mientras que en los medios de comunicación audiovisuales prima la imposición, ya que ofrecen una variedad limitada de programas los cuales se escogen a través de un criterio comercial o bien son de gusto masivo y teniendo en cuenta que los programas son emitidos en horarios predeterminados.

La lectura es un factor determinante del éxito o fracaso escolar

La lectura es el único medio que existe que sirve para el manejo de todas las áreas del currículo. Antiguamente se tenía como meta escolar en la educación básica el “aprender a leer”, mientras que en la actualidad el énfasis está enfocado en “leer para aprender”, esto no significa que el primer lema no se desarrolle en la escuela contemporánea, en los niveles de básica, el aprendizaje del código dentro de contextos significativos para el niño es de primera importancia, pero no solamente se utiliza la lectura con este fin, sino que también como un instrumento para la adquisición de nuevas competencias dentro de los programas de estudios de los diversos establecimientos.

La eficacia de la lectura se relaciona en forma estrecha con el éxito escolar. Si un lector es rápido y preciso, tiene una herramienta mayor para el conocimiento que se encuentra detrás de la tapa de un libro, por otro lado el lector deficiente, que lee de manera más lenta, no puede procesar inmediatamente el significado, por lo que va a depender en mayor parte de lo que escucha, por este motivo va a tender a fracasar en las materias que van a requerir de una mayor lectura. Este fracaso va aumentando a medida que el alumno va pasando de curso debido a que la complejidad de cada nivel es mayor, por lo que la necesidad de la lectura en la adquisición de conocimientos se hace necesaria.

Si bien, la lectura y la escritura no están estrechamente correlacionadas, la habilidad que tenga un niño para reconocer y poder recordar palabras se hace fundamental para la posterior ortografía, ya que si no puede recordar y reconocer las palabras cuando las ve, tendrá una mayor dificultad al momento de reproducir de memoria una secuencia de letras.

2.1.4 Del Aprestamiento para la lectura a la lectura emergente

El proceso de la enseñanza y aprendizaje de la lectura a nivel inicial es un área de la educación que ha sido objeto de muchos debates, a su vez esta área de la educación a diferencia de las otras requiere un arduo trabajo creativo por parte de los maestros, ya que pocas acciones

educativas son tan enriquecedoras como la de enseñarles a los niños a decodificar el lenguaje impreso.

Durante el Siglo XX se ha considerado que la enseñanza formal de la lectura debe comenzar en el primer año de Educación Básica, cuando el niño tiene entre 6 y 6 años y medio, por lo tanto, en la enseñanza pre escolar se prepara a los niños para el resto de su vida escolar. Esta preparación para su escolaridad, se basa en la estimulación neuronal de los niños, mediante juegos, actividades en donde predomina el lenguaje oral, manualidades y actividades artísticas, una vez que se evidencia el avance y una madurez en los niños, pasan de curso a un primer año básico, en donde comenzarán a aprender a escribir y leer. Este enfoque se ha incluido en el término aprestamiento, el cual se refiere a la madurez general que adquiere el desarrollo mental de los niños, a nivel conceptual, perceptivo y lingüístico que le permitirá aprender a leer sin mayor dificultad.

La lectura emergente es el nuevo enfoque del aprendizaje de la lectura, este consiste en valorar las actividades del aprestamiento, como por el ejemplo, el desarrollo de las funciones básicas, pero incluyendo actividades en las cuales el niño se relacione con el lenguaje escrito. Una manera de poder desarrollar este punto es que los párvulos se puedan rodear de un mundo letrado, creando así un interés por la lectura y facilitándoles su descubrimiento, de esta forma los niños estarán siempre

ascendiendo. Es necesario que este proceso comience antes de la entrada a los establecimientos educacionales de enseñanza básica, fomentando a través de actividades y experiencias cotidianas y por la interacción con el mundo que los rodea, sus pares y adultos.

En la definición de lectura emergente, cambia muchos de los principios que se involucran en el concepto tradicional de aprestamiento. La libertad evolutiva es el nombre más apropiado para describir el aprestamiento para la lectura, ya que los párvulos no se desarrollan solamente como lectores, sino como un lector/escritor. La lectura, escritura y expresión oral no se desarrollan de manera secuencial, sino que se interrelacionan y retroalimentan mutuamente.

La lectura se va desarrollando dentro del marco de las actividades de la vida real por lo que los propósitos que impulsan a leer y su significatividad van constituyendo las bases de la temprana literacidad y son una parte fundamental y crítica del aprendizaje de la lectura y la escritura que debe ser enfatizada en el currículo.

Los niños no sólo aprenden el lenguaje escrito a través de ejercicios en el cuaderno y de libros académicos, sino que van aprendiendo a través de diversas actividades que los lleven a relacionarse con su mundo.

Si bien se describe la adquisición de la lectura por etapas generales, los niños van adquiriendo la lectura y la escritura a través de sus propios ritmos. La mayoría de los programas de aprestamiento, no toman en cuenta esta variación del desarrollo de los niños por lo que se siguen estableciendo secuencias delimitadas en el aprendizaje de la lectura y escritura.

Existen muchos debates de cuando comenzar con la enseñanza de la lectura y escritura, ya que la lectura emergente sostiene que el desarrollo de la lectura y de la escritura está presente en los niños desde antes de ingresar al jardín infantil, siempre y cuando los niños estén inmersos en ambientes letrados. A partir de este punto de vista, la lectura y la escritura deberían constituir parte del currículo de la Educación Parvularia, partiendo de esta base, un programa de lectura emergente en un jardín infantil debiese estar presente en las actividades diarias de la sala de clases.

Factores implicados en el aprender a leer

Los factores que se describen a continuación resumen las evidencias disponibles y las opiniones empíricas acerca de los factores que son importantes para aprender a leer. Muchos de estos factores también son aplicables a las otras etapas del aprendizaje de la lectura, aunque su importancia cambia según la etapa de desarrollo lector. Estos factores

se clasifican en: físicos y fisiológicos, sociales, emocionales y culturales; perceptivos; cognoscitivos y lingüísticos, incluyendo el rol que juega la literatura, en ese último factor. La división se realiza con fines sistemáticos, sin olvidar que existen obvias superposiciones entre ellos.

1. Factores físicos y fisiológicos

Se han llevado a cabo diversos estudios en los cuales se menciona la controversia que genera si la relación entre los factores físicos y fisiológicos son factores primordiales, los cuales llevan al éxito en el aprendizaje a la lectura.

Se describen ciertos aspectos que se refieren a la edad cronológica, sexo y facultades sensoriales.

2. Edad cronológica

Se dice que los niños a la edad de 6 años y 6 años y medio están en la edad perfecta para aprender a leer o para iniciar a los niños en la lectura. Esto se ha vuelto entre la mayoría de los educadores como una especie de religión, sin embargo, hasta la fecha existe poca información que avale este planteamiento, el cual generalmente tiende a traducirse en políticas de admisión al sistema escolar.

Prescott en 1955 realizó un estudio en primer año básico, en el cual no se mostraban diferencias significativas en el rendimiento lector entre

alumnos que habían iniciado su aprendizaje a los 7 años y dos meses o en edad superior, a aquellos niños que habían comenzado a leer a los 5 años y 8 meses de edad o inclusive menos.

Sutton en 1969 también realizó una investigación en torno al rendimiento en la lectura. Esta investigación consistió en aplicar un test de inteligencia para comparar las habilidades de lectura. Los niños fueron divididos en tres grupos, el primer grupo lo conformaban niños que aprendieron a leer en el jardín infantil, el segundo grupo estaba formado por niños pertenecientes al mismo jardín infantil de los niños del primer grupo pero que no aprendieron a leer y el tercer grupo estaba formado por niños que nunca habían ido al jardín infantil. Como resultado de su investigación, los puntajes más altos los obtuvieron aquellos niños que habían aprendido a leer en el jardín infantil.

Durkin en 1966 realiza dos investigaciones de carácter longitudinal, las cuales muestran como resultados hallazgos interesantes a lo que conlleva el estudio del desarrollo de la lectura en los niños. Su primera investigación la realiza con 49 niños que ya sabían leer al entrar a primer año escolar. Durkin realiza el seguimiento a este grupo de niños a lo largo de seis años. Al aplicar una prueba de lectura los resultados que obtiene arrojan resultados significativamente más altos que los de aquellos niños con inteligencia comparable, que habían empezado a leer en primer año. No se comprobó algún efecto negativo en los alumnos de la

muestra en relación a los aspectos físicos, afectivos y sociales. Los 49 niños a los cuales observó, pertenecían a sectores vulnerables.

La segunda investigación se llevó a cabo en Nueva York, durante 3 años, entre

1962 y 1964. A partir de 4.465 niños que ingresaron a primer año básico solo 147 sabían leer, de este grupo se seleccionó una muestra de 30 niños y fueron comparados con otros 30 que no sabían leer, que tenían la misma edad, nivel intelectual y procedentes del mismo estrato social. Los resultados de la investigación arrojaron que el grupo de niños que sabía leer, el nivel de lectura fue más elevado a lo largo de los tres años, y no se comprobó ningún efecto negativo en el grupo de niños que comenzaron a leer en el jardín infantil.

Brzinski y Elledge en 1972 realizaron otro estudio con 4 mil niños que pertenecían a escuelas públicas de Denver en Colorado, ya que no se realizó una selección del grupo muestral, los niños que pertenecían a todos los diferentes niveles sociales y el nivel intelectual se repartía de acuerdo a la distribución típica, se determinó que la muestra sería analizada en base a que todos estos niños habían sido iniciados en la lectura en el jardín infantil y en su entrada al primer año, fueron repartidos en dos tipos de programas, el primero era un programa especial

adaptado que respetaba el adelanto en la lectura y el segundo correspondía a las clases tradicionales.

Luego de cinco años, los resultados fueron que los alumnos que habían aprendido a leer en el jardín infantil y se habían beneficiado de programas de adaptación a lo largo de su escolaridad, tuvieron resultados significativamente más altos en las pruebas de lectura, vocabulario y comprensión, que aquellos niños que habían comenzado con el programa de clases tradicionales.

A través de estas distintas investigaciones de diferentes autores se puede apreciar que el llamado “número mágico” o la edad perfecta para iniciar a los niños en la lectura no constan con un apoyo experimental que lo sustente, por lo que la edad cronológica no es un factor considerable en el aprestamiento para la lectura.

Aquellos planteamientos rígidos en torno a una determinada edad para iniciar la lectura pueden tener efectos secundarios negativos en los párvulos como por ejemplo, aquellos programas preescolares en los que está prohibido que los niños comiencen el lenguaje escrito, bajo la premisa de “poca carga académica” para aquellos niños que están preparados para el aprendizaje de la lectura a una edad inferior a la que tradicionalmente sería señalada como la edad inicial, que en ciertos países, como en

Estados Unidos por ejemplo, es a los 6 años, en Inglaterra a los 5, mientras que en Suecia la edad inicial corresponde a los 7 años.

Con el modelo de la lectura emergente en la Educación Parvularia, la pregunta de cuándo se debe comenzar a iniciar a los niños en la enseñanza de la lectura ha llegado a ser debatible ya que en los ambientes letrados la lectura emergente comienza mucho antes de que los niños ingresen al jardín infantil. Se marca la diferencia en el cómo se define aquella enseñanza o instrucción.

“Un programa tradicional de la lectura inicial consiste, en gran medida, en una instrucción formal de enseñanza de la lectura con fuerte énfasis en la decodificación y uso de silabarios. Mientras que el programa emergente no se caracteriza por tales actividades, sino en que la lectura y la escritura se infunden dentro de las actividades diarias de la sala de clases, en lecturas compartidas en las que la educadora lee en voz alta a los niños, en los juegos, etc.” (Labbo & Teale, 1997)

3. Aspectos sensoriales

Los defectos visuales y auditivos alteran la percepción de las palabras escritas o habladas. En la mayoría de los establecimientos educacionales, se evalúa la visión con el test de Snellen que consiste en situar al niño a una distancia de 6 metros de un cartel con letras o signos, y este calcula la miopía y la ambliopía. La miopía no se correlaciona con el aprendizaje de

lectura, así como un niño que padezca de hiperopía o hipermetropía lograría pasar la prueba sin dificultad, ya que él podrá leer los materiales y carteles escritos al fondo de la sala. Pero por otra parte, este problema se podría ver reflejado al momento de pedir al niño que lea a 35 cm de distancia, ya que en esta situación si tendría mayores dificultades. El test de Snellen no revela problemas como astigmatismo, hipermetropía y desequilibrio muscular. La mayor parte del trabajo de lectura es a corta distancia.

Las retinas deben fusionarse para reflejar la imagen de las palabras, si esto no pasa la imagen aparece borrosa. Los músculos de los ojos ayudan también en este proceso y si hay un desequilibrio en estos, igualmente pueden dificultar la percepción. Hay otros músculos que ayudan a modificar la forma de los lentes de los ojos, es decir, notan las diferencias de luz reflejadas en ambos ojos. Lo que determina el grado de convexidad de los lentes oculares se llama acomodación.

El examen de la vista no debe basarse solo en el test de Snellen, se debe incluir la acuidad binocular de cerca, la coordinación binocular, la acomodación y la convergencia. Estas destrezas son esenciales para una lectura exitosa.

Algunos investigadores plantean que la visión de cerca de algunos niños de jardines infantiles es inmadura y quiere decir que el aprendizaje de la

lectura debe ser pospuesta hasta los siete u ocho años de edad. Por otro lado Eames (1962) refuta esta afirmación, planteando que los niños de 5 años tienen mejores capacidad acomodativas.

Los niños de cinco años que han tenido un desarrollo normal en el lenguaje hablado y de expresión de lenguaje, tienen una eficiente discriminación auditiva. Esto no quiere decir que tenga el mismo éxito en diferenciar las letras de las palabras impresas, ni garantiza que será capaz de reconocer sonidos impresos que equivalen a los del habla.

Durrell y Murphy (1953) plantean que hay múltiples factores que se combina para el éxito del niño en el aprendizaje de la lectura, aparentemente el más importante es la habilidad de separar los sonidos de las palabras impresas.

Lo básico es que los niños deben tener un conocimiento explícito de la estructura fonética para tener éxito en el aprendizaje de la lectura y escritura. Sin esto, los niños pueden tener dificultades en la identificación de símbolos y sonidos.

Los niños son capaces de discriminar entre dos palabras, pero no verlas letra por letra. Para enseñar esta teoría, Liberman hizo una evaluación y se encontró que la habilidad para analizar palabras se desarrolla

gradualmente. Los alumnos con dificultades en esta habilidad eran pésimos lectores y los que no, eran buenos lectores.

La conciencia fonológica es parte del éxito en el aprendizaje de la lectura. Esta es una habilidad metalingüística que hace reflexionar sobre los rasgos del lenguaje escrito. Los niños que han desarrollado la conciencia fonológica pueden ver que las palabras riman, que pueden comenzar o terminar con el mismo sonido, que están compuestas por fonemas y que pueden ser manipuladas para la creación de palabras. Este término es incluido como el últimos desarrollo de destrezas, como la conciencia fonémica, que constituye en reflexionar y manipular los sonidos para crear nuevas palabras.

4. Madurez emocional y social

Los niños que confían en sí mismo y en otros, funcionan de forma más independiente y pueden resolver sus problemas con un poco de ayuda de los adultos. Tienden a perseverar en situaciones de aprendizaje, toman las actividades con menos temor y pueden recuperarse de algún fracaso.

Igualmente es importante el autocontrol de la agresividad y el no hacer pataletas, llantos o cualquier conducta de inestabilidad emocional.

La capacidad de integrarse en un grupo y trabajar unidos es importante en las actividades de lectura, ya que la mayoría de las lecturas son en grupos. Esto tiene una serie de habilidades como que otro se destaque, el poder escuchar, respetar, hacer la tarea que le toque, compartir objetos, seguir instrucciones, etc.

Los niños con hiperactividad tienen problemas con la adaptación emocional y social, ya que tienen un problema al controlar sus movimientos e impulsividad y por controlar su concentración en las tareas. Esto puede llegar a afectar a las actividades de lectura dentro de la sala, ya que se necesita silencio y concentración para desarrollarlas, por ende estos niños necesitan un diagnóstico y tratamiento, ya que la alta ansiedad interfiere en el aprendizaje de los niños cuando trabajan en grupo.

5. Factores socioeconómicos y culturales

Estos factores son una variable que puede afectar el aprendizaje de la lectura. En el nivel inicial puede afectar a la motivación, al interés y familiarización con el lenguaje. En las etapas más avanzadas afectan al nivel de experiencia.

El hogar y la comunidad son factores de estimulación lingüística, así como los sentimientos y la autoestima. Los niños que tienen un mejor acercamiento con la lectura, son los que en sus casas les leen cuentos y

comentan sobre ellos o alguna noticia, donde los adultos se vean leyendo, visitan librerías o bibliotecas, donde ven que sus padres consultan libros para algunas interrogantes. Con el fin de amortiguar el factor socioeconómico y cultural, se piensan establecer programas de educación compensatoria.

Las evidencias experimentales nos muestran que los programas de lectura con actividades cognoscitivas, elevan en los niños, significativamente los puntajes en los test de inteligencia, eficiencia en el manejo del lenguaje y aprestamiento para la lectura. Sin embargo, estos resultados no siempre se mantienen si los programas primarios no se adaptan en el mismo sentido.

Los alumnos que vienen de hogares donde se estimula la lectura, tienden a tener un mayor interés en iniciarla. El desafío de padres y profesores es incitar en los niños el interés por la lectura, esta se refuerza cuando los niños no encuentran dificultades en el aprendizaje de la lectura, ya que el fracaso desarrolla actitudes negativas y bajan la autoestima en los niños por no sentirse capaces de adquirir este conocimiento.

Durkin (1969) hizo una investigación sobre lectores precoces donde se encontró que en la mayoría de las casas se aplicaba un verdadero programa de enseñanza del lenguaje, donde los padres no estaban

conscientes de este. Las constantes estimulaciones que recibían los niños eran:

- Aportar experiencias interesantes para los niños
- Oportunidad para preguntar y hablar.
- Tener una o más personas dispuestas para responder preguntas relacionadas con la lectura, escritura y ortografía; disponer de materiales para escribir
- Tener contactos positivos con libros y lecturas.
- Contacto con palabras escritas y números relacionados con los intereses del niño, como fechas de cumpleaños, programas de televisión, juegos, etc.

Es importante destacar que las investigaciones de Durkin fueron realizadas a lectores precoces de todo nivel socioeconómico, lo cual destruye el mito de que todo niño proveniente de un hogar pobre se encuentra en desventaja cultural.

Por otro lado, Clay (1991) ha identificado 4 habilidades importantes que deben tener los niños para llegar a ser lectores exitosos:

1. Deben tener facilidad tanto en su lenguaje expresivo como en el eceptivo. Deben ser capaces de seguir instrucciones verbales y tener conocimiento del cuento que se les está leyendo. También es importante que los niños

tengan un buen vocabulario de lo que los rodea para que así puedan comentar con otras personas con las palabras adecuadas.

2. Las destrezas perceptivas visuales deben estar bien desarrolladas, con el fin de leer, entender y analizar un conjunto de claves visuales complejas. También deben entender que los materiales impresos conllevan mensajes.

3. Se necesita entender el concepto de palabra, de saber cómo se llaman las cosas y que el vocabulario que usan pueden ser representadas con una serie de marcas gráficas.

4. Deben aprender a controlar sus movimientos de manos y ojos, siguiendo la orientación del texto. Deben saber que se lee de izquierda a derecha, de arriba hacia abajo y entender el recorrido que efectúa la visión.

6. Factores receptivos

La percepción es considerada un proceso dinámico donde está involucrado el reconocimiento y la interpretación del estímulo, aplicando sus aprendizajes previos. La percepción es un proceso que está activo siempre, donde los patrones espaciales, temporales y los impulsos nerviosos vienen de órganos sensoriales que transfieren la información al cerebro de nosotros, donde el resultado es la identificación de una cosa significativa. El desarrollo de la percepción no es singular, ya que depende completamente de los aprendizajes específicos y de la experiencia. En la literatura se relaciona con el aprestamiento para la lectura donde se involucra la percepción visual, discriminación visual y habilidad visomotora.

también se involucra la percepción auditiva que alude a los factores sensoriales.

7. Factores Cognoscitivos

Inteligencia general: La inteligencia general tiene relación directa con muchos aspectos del desarrollo mental. Los resultados de los puntajes obtenidos de inteligencia general se expresan en edad mental (EM) o en cociente intelectual (CI).

Se discute mucho sobre la importancia que tiene la herencia y los factores ambientales en el CI (cociente intelectual), aunque hay un consenso en que ambos factores tienen influencias. También hay evidencias de que los test estandarizados no constituyen una medida confiable de nivel intelectual o potencial de aprendizajes para niños provenientes de ambientes socioculturales diferentes al de los niños con los cuales el test fue estandarizado.

El planteamiento de que la EM (edad mental) de 6 a 6 años y medio es necesaria para aprender a leer tiene su punto de partida en el estudio de Morphett y Washburne (1931). Estos investigadores estudiaron a 141 alumnos de primer año, evaluados mediante test de inteligencia al comienzo del año escolar y en rendimiento de lectura al término del periodo. Estos niños fueron divididos en 9 grupos de acuerdo a su edad.

Lo que arrojó esta investigación es que 100 niños lograron un puntaje de 6 años o más, el 78% había hecho progresos satisfactorios en lectura general y 87% había realizado los mismos progresos en vocabulario visual. Los niños que arrojaron puntajes menores habían mostrado menor rendimiento lector que los otros grupos. Pero otras investigaciones, como las de Davidson (1931), demostraron que con instrucción individual y mucha paciencia incluso niños con EM de 4 años pueden aprender a leer.

Las siguientes conclusiones relacionadas con el factor intelectual, para aprender a leer, parecen justificadas:

- La inteligencia del niño es un factor principal que influye en el ritmo y velocidad en el que aprende a leer.
- No hay una edad definida para que el niño empiece a leer, ya que hay muchos otros factores involucrados: su adaptación afectiva y social, o su motivación.
- Los resultados del nivel intelectual deben ser manejados cuidadosamente por el maestro, pues hay evidencias de que tal información, por parte del educador, influye en el nivel de expectativas y rendimiento de sus alumnos.

Por otra parte está Howard Gardner con su teoría de las inteligencias múltiples que desafía la noción de inteligencia general en la que se basan la mayoría de los test de inteligencia. Esta teoría cuestiona la idea de que las capacidades intelectuales individuales puedan ser captadas a

través de una única medición de la inteligencia y sugiere una aproximación a la evaluación e instrucción, que identifique lo que puede ser singular en relación a las tendencias y capacidades en una variedad de dominios de la inteligencia y propone las siguientes inteligencias:

- *Inteligencia rítmico-musical:* Es una de las inteligencias que salen más tempranamente. Esta despierta emoción y es muy importante para comunicar sentimientos. La incorporación de canciones, refranes e instrumentos musicales, durante la experiencia de contar historias, ayuda a los niños a desarrollar esta inteligencia.
- *Inteligencia lógico-matemática:* es la habilidad para trabajar con número, símbolos matemáticos, pensar lógicamente e identificar modelos. De esta manera al contar historias provee una secuencia natural de eventos tanto cuando se siguen como cuando se narran historias. Las historias facilitan la habilidad del niño para comprender largas cadenas de razonamiento.
- *Inteligencia corporal-kinestésica:* esta va dirigida a la manipulación o control de objetos y a la interpretación de movimientos físicos. Las historias y actividades para expandir las fortalezas tiene que ver con cortar y jugar moldeando masas, usar distintos elementos para crear y contar historias, poder participar en obras y hacer coreografías que cuenten una historia.

- *Inteligencia visual-espacial:* es la habilidad para percibir objetos, de imaginarlos en otros espacios y con otras formas. Al contar historias se puede ejercitar la percepción visual, especialmente cuando se aprende a contarla.

- *Inteligencia intrapersonal:* es el entendimiento de sí mismo. El tomar conciencia de nuestro ser, el autocontrol, la autoevaluación y la metacognición son destrezas relacionadas con esta inteligencia.

- *Inteligencia interpersonal:* es el aprendizaje a través de la interacción con

otros. Es la habilidad para resolver problemas en grupos, de dividirse el trabajo, de colaborar y hacer una retroalimentación de la información.

- *Inteligencia verbal-lingüística:* es la habilidad de escuchar con comprensión, hablar de un modo articulado, identificar y relacionar los sonidos con la palabra, leer con un propósito, crear historias y poemas.

- *Inteligencia naturalística:* es la habilidad humana para clasificar plantas,

minerales y animales. Esta se desarrolla en un ambiente de supervivencia.

- *Inteligencia existencial-espiritual*: permite reconocer lo no visible y hacer preguntas que fundamentan sobre la propia la existencia y los propósitos de la vida.

Esta teoría beneficia a los educadores cuando se toma en cuenta las diferencias individuales de sus alumnos y modifican el modo de enseñar y evaluar, en relación a las características personales de cada uno.

8. Factores lingüísticos

La manera en el que el niño y la niña logra manejar las destrezas de la comunicación determina en gran medida la disposición que este tendrá para enfrentar a futuro las actividades escolares y a su vez tiene relación con el éxito que tendrá en el aprendizaje.

Para poder entender el lenguaje, ya sea oral o escrito, los niños deben entenderlo en primera medida de manera individual, es decir, deben comprender los significados de las palabras como tal. Esto quiere decir que el niño debe entender el significado de las palabras individualmente y además de las expresiones, lo cual se relaciona con el aspecto semántico; además deben conocer la estructura de las oraciones y con ello su significado, es decir, el aspecto sintáctico y por último deben familiarizarse con el significado que poseen los patrones de entonación.

Con relación al aspecto sintáctico, alrededor de los tres años y medio, existe un acuerdo en que el niño es capaz de comprender las

formas sintácticas más comunes interpretadas por el lenguaje de los adultos. Y llegando a los cinco o seis años, gran parte de los niños ya logra manejar casi un cien por ciento de los elementos de la sintaxis adulta.

Investigadores como Mattingly, (1972); Liberman y Shankweiler, (1978), concuerdan con que la adquisición de la lectura requiere además que la estructura interna del lenguaje personal sea explicitada conscientemente. Los autores mencionados anteriormente, han denominado al conocimiento consistente del individuo de los tipos y niveles de los procesos lingüísticos que caracterizan las expresiones habladas como *conciencia lingüística*. A eso se refiere con la habilidad que tenemos de codificar fonéticamente la información lingüística y a su vez, para asociar códigos fonémicos a sus contrapartes a nivel de estímulos. Estas investigaciones han servido de base para detectar la importancia de la metacognición, así como también de la importancia de la enseñanza explícita del lenguaje escrito (Hancock, 1999).

Por lo tanto queda claro que para favorecer el rendimiento lector debe atenderse al desarrollo lingüístico, ya que la realidad se percibe en la medida que se cuenta con las distinciones lingüísticas que la identifica y verbaliza.

9. Rol de la conciencia fonológica

¹La conciencia fonológica es la habilidad metalingüística que permite a los niños reflexionar sobre algunas características del lenguaje.

Los niños que han logrado desarrollar la conciencia fonológica, son capaces de reconocer que existen palabras que riman, palabras cortas y más largas o que algunas comienzan o terminan con el mismo sonido, así como también que la mayoría de estas puede separarse en sílabas, etc.

Es entendido que la conciencia fonológica forma parte importante en el proceso y desarrollo de la lectura, por ende, se puede concluir que el rendimiento en las tareas de conciencia fonológica en los niveles de transición y el primer año, está estrechamente relacionado con el éxito lector. Incluso llega a ser un mejor predictor que las pruebas estandarizadas y globales de inteligencia general o de aprestamiento para la lectura.

Teniendo como propósito que los niños aprendan a leer y deletrear palabras, los niños deben entender que las palabras habladas están compuestas de fonemas y que estos pueden ser combinados y además corresponden a letras del alfabeto escrito. Por ende, la conciencia fonológica le entrega a los niños las herramientas suficientes en cuanto

¹(Erickson, L. y Juliebö F.M., 1998)

al entendimiento de la estructura de los sonidos para capitalizar sobre la exposición al lenguaje impreso y la enseñanza directa en las relaciones entre letras y sonidos.

2.1.5 Estimulación de la lectura emergente

Estudios realizados desde la década de los sesenta, revelan que existe una gran importancia en la estimulación temprana de los niños en el mundo de la lectura, estos estudios demuestran que existe un crecimiento en la discriminación auditiva, discriminación visual y adaptación social. Además concuerdan en que quizás no causen un daño severo el hecho de no contar con un programa de estimulación temprana en la lectura, pero sí impide detectar o prevenir algunas necesidades educativas especiales que puedan presentar los niños.

²La base para los educadores es el lenguaje oral con el que llega al niño a la educación preescolar, ya que en él se ve evidenciado lo que el niño sabe y constituye el pie para las comparaciones necesarias que el párvulo realiza entre el lenguaje oral y los símbolos gráficos en el aprendizaje de la lectura.

1 (Robinson, Strickland y Cullinan, 1981).

- 2 Toda estrategia y actividades que potencien la expresión oral, tanto como juegos, canciones, rimas, poemas, etc., proporcionan al niño la oportunidad natural para que él hable y además adquiera nuevas palabras en su vocabulario.

Existen diversas sugerencias de estrategias las cuales incentivan e invitan a involucrar a los niños en el mundo de la lectura desde temprana edad:

1. Rodear tempranamente, a los niños de un ambiente letrado

Es importante destacar que para que exista un óptimo desarrollo de la lectura en los niños, debemos contar con una sala de clases que posea gran variedad de estimulación para el lenguaje tanto oral como escrito, así como proporcionar diversas experiencias informativas que estimulen a los niños a escuchar, mirar y describir, y con ello les permita expresar sus sentimientos y pensamientos a través de diversas modalidades comunicativas.

El niño está siempre inmerso en una atmósfera llena de estímulos verbales, pero no siempre se encuentra en una atmósfera letrada. Es por ello que debemos proporcionar dentro de la sala de clases, diversos estímulos que invite a los niños a leer, tales como anuncios publicitarios, posters, rótulos, indicaciones de tránsito, etc.

La gran mayoría de las personas con un hábito lector, provienen de familias y hogares letrados, donde existe una permanente presencia de libros revistas, periódicos, afiches, etc., donde además la familia interviene en este desarrollo, comentando las noticias y libros leídos, reciben y envían correspondencia a través del correo tradicional o electrónico, dejan recados escritos, consultan diccionarios o enciclopedias, etc., en donde el material impreso es parte natural del ambiente dentro del hogar.

Otras recomendaciones para implementar dentro de una sala de clases, y que esta se transforme en una sala letrada son las siguientes:

- El nombre del niño debe estar escrito en caracteres de imprenta, en minúscula sobre su delantal o en una tarjeta que pueda prenderse en su vestuario habitual. Además de estar escrito con letras destacadas en sus libros y cuadernos. Así como también, debe estimularse al niño para que identifique su nombre y el de sus compañeros.
- Los principales elementos, tales como la pizarra, la puerta, mesas de trabajo, ventana, así como diversos lugares que habita el niño, ya sea el baño, gimnasio, patio, etc., deben estar rotulados con sus respectivos nombres.
- Deben colocarse indicaciones escritas tales como: “salida”, “entrada” “no tocar”, “Bote la basura en este lugar”, etc.

- Es recomendable que exista un lugar dedicado a la lectura, que sea tranquilo y confortable y con una luz adecuada.
- Cada niño puede tener una “alcancía” de palabras en la cual vayan guardando aquellas palabras nuevas, escritas en cartulinas y que ellos sean capaces de identificar.
- Idealmente es tener una biblioteca de aula con libros y cuentos, de animales, plantas, lugares, en general temas que sean del interés de los niños.
- Tener una oración-calendario, por ejemplo: “La fecha de hora es de.....de..... de.....” (día) (mes) (año).
- Tener carteles, para el uso del educador, con letras de canciones, poemas u otras formas literarias menores que están siendo aprendidas.

2. Contarles y leerles cuentos alternadamente

Aquellos libros con los que contamos en las bibliotecas de aula, permiten a la educadora enriquecer el repertorio de cuentos, leyendas o poemas que ella pueda narrarle a los niños en una versión personal y además leerle cuentos tal como aparecen en los libros.

Cabe destacar que existe una diferencia importante entre “contar cuentos” y “leer cuentos”, teniendo en cuenta el efecto que produce en los niños y en las actividades que puedan surgir. Algunas de estas diferencias son:

Quando se cuentan cuentos:

- Se establece una comunicación visual directa con los niños.
- Los niños escuchan y miran directamente la expresión del rostro, gestos y entonación de la educadora, lo cual ayuda a comprender mejor el contenido y aclarar términos y expresiones difíciles de comprender.
- La narración se enriquece gracias a que aportan elementos nuevos y también se adaptan los términos y las acciones al ambiente cultural de los auditores.
- En la medida que el adulto narra el cuento, con gracia y variedad de entonaciones, los niños van asimilando un buen modelo de expresión oral.

Quando se leen cuentos:

- Se establece una relación más bien emotiva que permite que los niños asocien la lectura a un momento de grata comunicación con los adultos.
- Los niños perciben que las palabras escritas tienen significados y se familiarizan con un vocabulario que incluye términos más abstractos y más variados, que a su vez involucran nuevos conceptos.
- Los niños se familiarizan con el manejo de los libros, se desarrollan destrezas de lectura, tales como observar el desplazamiento de las

palabras la direccionalidad, de izquierda a derecha, diferentes formas de

- letras y palabras; se captan las características propias de los textos escritos.
- En la medida que el adulto lee con claridad, entusiasmo y expresión, proporciona un buen modelo y estimula en el niño el interés por leer.
- Además tiene la capacidad de desarrollar en los niños la habilidad para entender historias (Teale y Sulzby, 1987)

3. Realizar experiencias de lecturas compartidas

³Las lecturas compartidas es una estrategia implementada por educadores de párvulos de Nueva Zelanda, la cual se lleva a cabo especialmente en los niños de Educación Parvularia y primer grado. Esta técnica está basada principalmente en la tradición que tienen las familias de dicho país de contar cuentos a los niños a la hora de dormir.

Las lecturas compartidas han sido definidas como aquella situación en la que se lee con el fin de proporcionar satisfacción, donde los niños escuchan atentamente y observan al agente educativo que está realizando la lectura. A su vez, tiene como característica que invita a los niños a

³ (Slaughter, 1993).

seguir la lectura, ya que el texto es presentado ante ellos, en una presentación en grande, con el fin de que todos los alumnos tengan plena visibilidad de él.

Generalmente en la Educación Parvularia, esta técnica se realiza con un tipo de libros de cuentos que son de tamaños *gigantes*, el cual es manipulado por la educadora y los alumnos pueden observar lo que en él se presenta.

La lectura compartida sugiere ser una situación en la que prime el contacto social y en un ambiente relajado, y se debe poner énfasis en las novelas, leyendas o poemas. Teniendo en consideración los gustos de todos los niños en relación a estos géneros literarios.

El hecho de realizar lecturas a los niños a temprana edad, favorece en ellos un mayor desarrollo de la concentración, además de que su repertorio de textos favoritos aumenta considerablemente y por sobre todo, son los mismos niños quienes se comienzan a interesar en la lectura y piden a los adultos que les lean más a menudo. Es por ello, que gracias a la lectura, los niños comienzan a ver los libros como una fuente de satisfacción personal, la cual no la encontramos en ningún otro lugar, así como también, logran manejar físicamente los textos de manera independiente y los incluyen en sus actividades y juegos diarios.

Se sugiere que para realizar lecturas compartidas, idealmente se utilicen libros en formatos *gigantes*, con el fin de que el grupo de niños logre seguir la lectura de mejor manera.

Gracias a la implementación de las lecturas compartidas, se pueden lograr cumplir los siguientes objetivos:

- Recrear dentro de la sala de clases algunas experiencias de lectura hogareña
- Introducir a los niños en el mundo de la literatura infantil
- Desarrollarles la habilidad de escuchar y aumentar
- Desarrollar su gusto estético a través de la valoración de las ilustraciones de los libros
- Enriquecer el vocabulario de los niños y su manejo de diversas estructuras gramaticales y textuales.
- Contribuir a introducir a los niños con naturalidad en el aprendizaje del lenguaje escrito.
- A la hora de seleccionar los libros, se debe tener en consideración que tengan:
 - Sencillez del lenguaje
 - Un narrador que vaya a lo esencial y no se detenga en pequeños detalles y además que maneje un ritmo que le permita mantener en todo momento la atención de los niños.

- Que contengan personajes claros y definidos y que sus acciones sean rápidas en entender.
 - Una estructura simple, que en lo posible siga un patrón repetitivo y que a su vez sea predecible.
 - Ilustraciones que a través del color, la forma y la textura, conformen un lenguaje en sí mismas, y que le entregue un aporte al contenido del cuento.
- En el caso de no contar con cuentos *gigantes*, crear los propios, con el fin de contar con este recurso. Y la ventaja de crear sus propios cuentos es que pueden manejar el contenido que desean entregar, con el fin de que este sea apropiado para el grupo de niños y para las actividades que se deseen realizar a partir de este. Es importante que la letra a utilizar en la escritura de los cuentos debe ser manuscrita y en tamaño grande, para que los niños puedan seguir fácilmente la lectura. Otra ventaja de crear sus propios cuentos, es que puede hacer partícipe a los niños de la creación de este, por lo que se les puede pedir ayuda en la confección de la portada.
- Es importante que la persona que esté leyendo el cuento lo haga con entusiasmo y haciendo uso de expresiones tanto faciales como corporales, por lo tanto es ideal que el cuento este sujeto en un lugar donde solamente el educador deba cambiar las páginas sin necesidad de tenerlo en sus manos, para esto sería útil un atril.

- Repetir los cuentos tantas veces como lo soliciten los niños. Esto ayuda principalmente a que los niños tengan la intención de leer por sí solos los cuentos, esto se debe gracias a la memorización que realizan de los textos.
- Es importante que al momento de ir leyendo el cuento, como este contiene letras grandes, idealmente el educador debe señalar con un puntero, regla o su propio dedo, cada palabra que va leyendo, para que así los niños comiencen a familiarizarse con la literatura y además observen cada palabra leída por el adulto. Así como también comprendan que las palabras tienen un sentido y una direccionalidad, que existe un orden para leer, el cual es de izquierda a derecha y que se debe respetar cada que queramos leer tanto una palabra como una frase u oración.
- Una vez que el educador ha terminado de leer el cuento, se debe dar tiempo para la retroalimentación del mismo, es decir, permitir a los niños que comenten lo que escucharon de la lectura, que den su opinión frente al texto y que recuerden el contenido. Además se puede pedir a los niños que dibujen aquello que les inspire el cuento o en su defecto lo que recuerden de él.

4. Jugar a leer

La actividad de jugar a leer es definida como la actividad en la que el niño se comporta como un lector que lee de corrido, pese a que aún no decodifica las palabras a través de sonorizar sus letras. La actividad tiene

una gran importancia porque revela que un niño ha almacenado en su memoria una cantidad impresionante de palabras, que las modula con la entonación y la sintaxis adecuadas y que ha captado el significado del texto completo. (Condemarín, 1990)

Esta es una conducta que los niños realizan a menudo, el jugar a leer aquellos cuentos que los niños conocen de memoria porque los adultos se los han leído constantemente, en respuesta de sus propias peticiones.

Aquellos textos que son de fácil memorización por los niños, son denominados *lecturas predecibles*, porque permiten que ellos “anticipen o adivinen” las palabras que vienen a continuación (Bridge, Winograd & Halet, 1993, Condemarín, 1990). Esto es posible, cuando las lecturas tienen las siguientes características:

- Su contenido principal son las rimas, trabalenguas, adivinanzas, rondas, canciones, poemas u otros textos que pertenecen a la tradición oral de los niños.
- Usan fuertemente patrones repetitivos.
- Presentan ritmos o secuencias.

La utilización de las “lecturas predecibles” apoya el valor del uso de la literatura en el aprendizaje de la lectura.

Por otro lado, la actividad de “*jugar a leer*” presenta las siguientes

ventajas:

- Favorece una puerta de entrada hacia la lectura entretenida y gratificante.
- Permite a los niños visualizar las palabras de los cuentos leídos y que sólo conocen a través de la audición.
- Permite que los niños practiquen la correcta articulación de sonidos y palabras al repetir varias veces los cuentos, letras de canciones, poemas, etc.
- Estimula la toma de conciencia de la lectura como una actividad que aporta significado.

Con las lecturas predecibles se pueden realizar actividades como las siguientes:

- Leerle a un niño los textos todas las veces que él lo solicite, cuidando de que vaya mirando las palabras del texto.
- Se puede solicitar el apoyo a los padres, con el fin de que trabajen de la misma manera los textos e invitarlos a que les lean de manera individual y en voz alta.
- Estimular a los niños a “jugar a leer”, imitando las prácticas de la educadora, repitiendo obviamente el texto según su memoria
- Felicitarlos por su desempeño.

5. Estimular a los niños a interrogar textos

Utilizar los ⁴*textos auténticos* de la sala de clases y del entorno para estimular la habilidad natural de los niños a formularse preguntas; es decir, interrogar el mundo que los rodea.

Para lograr eso, se debe tener en consideración la utilización de afiches, catálogos, recetas, propagandas, boletas, instrucciones, guías de televisión, tiras cómicas, cartas, cobranzas de cuentas, etc.

Esta actividad se favorece cuando se realiza con los niños *caminatas de lectura*, la cual consiste en que los niños descubran ya sea dentro o fuera de la sala de clases, en el mismo establecimiento o por el sector donde se encuentren, los distintos materiales escritos que se encuentren al pasar.

6. Desarrollar la conciencia fonológica

Existen diversas actividades que se realizan con los niños en clases, las cuales logran ser un excelente medio para aumentar la conciencia fonológica de ellos, como por ejemplo; escuchar los sonidos de la naturaleza, los ruidos ambientales fuera y dentro de la sala de clases, las variaciones en la intensidad y duración de un sonido, ejercicios como la repetición de frases o memorización de poemas. Todas estas actividades y

⁴ (Jolibert, 1992).

ejercicios nos ayudan a desarrollar, como se mencionó anteriormente, la conciencia fonológica de los niños, así como también acercarlos al aprendizaje del código lector y sirven como base para la enseñanza directa de destrezas de decodificación. Estas actividades deben darse de forma lúdica y realizarse dentro de una atmósfera informal, la cual evite someter a los niños a situaciones de estrés, por lo tanto se sugieren las siguientes actividades:

- Incluir rimas, poemas, adivinanzas, trabalenguas, etc.
- Leer poemas y cuentos que contengan aliteraciones y juegos de palabras.
- Al leer o cantar una rima o un poema, hacer pausas ante las palabras que rimen y pedirle a los niños que la completen.
- Inventar rimas simples e invitar a los niños a crearlas.
- Decir oraciones incompletas y estimular a los alumnos a encontrar la palabra que falta.
- Estimular a los alumnos a juntar objetos, recortes, dibujos o palabras pertenecientes al vocabulario visual, que rimen entre sí.
- Jugar al “tugar, tugar, salir a buscar” para descubrir objetos y palabras con determinada cantidad de sílabas.

2.1.6 La importancia de la participación de la familia

Uno de los factores importantes a la hora de trabajar la literatura ligada al lenguaje expresivo y comprensivo de los niños, es la propia familia, definida como la primera en actuar frente al desarrollo de sus hijos, por ende es fundamental que trabajen y estimulen el lenguaje expresivo y comprensivo a través de distintas actividades, como por ejemplo, leer habitualmente distintos tipos de textos, con el fin de informarse, leer instrucciones, averiguar el pronóstico del tiempo, leer los pasos a realizar de una receta de cocina, entre otras, con el fin de que adquieran una serie de hábitos que sean gratos hacia el niño y niña y que serán beneficiosos para su desarrollo lingüístico.

Es necesario a su vez, otorgar un ambiente con distintos materiales de lectura como láminas atractivas, distintos formatos y contenidos interesantes, a través de esto podemos trabajar también en los hogares con libros, diccionarios para realizar consultas acerca de algún hecho u/o situación que cause duda en el niño o niña.

Los padres deben participar activamente de distintas actividades motivantes para sus hijos, una de estas, es el hecho de salir del hogar, recorrer bibliotecas, mirar, hojear y comprar libros tanto para ellos como para sus hijos, formando en ellos un hábito y un interés por adquirir un objeto que es beneficioso para su lenguaje, así como también compartir

con los niños distintos juegos lingüísticos, como poesía, rimas, trabalenguas u/o adivinanzas de forma didáctica; dramatizar cuentos o leyendas a través de la mímica, teatro de marionetas y juegos dramáticos interesantes.

2.1.7 Perspectiva desde la lectura emergente a la lectura inicial

El aprendizaje de la lectura puede ser visto como un proceso dividido por cuatro etapas principales: lectura emergente, lectura inicial, lectura en los cursos intermedios y lectura avanzada. Estas etapas sólo se establecen por la necesidad de sistematizar la información, por lo tanto nos convoca en este estudio el aprendizaje de la lectura emergente e inicial.

Las actividades correspondientes a la lectura inicial se desarrollan, mayoritariamente, durante el primer y el segundo año de la Educación General Básica y continúan siendo realizadas durante el periodo de la lectura emergente, proceso en el cual se proporciona a los niños una inmersión en el mundo letrado, con el fin de convertirlo en un proceso natural y significativo para ellos.

La lectura inicial continúa el proceso comenzado en la educación parvularia y se diferencia en que durante esta etapa se enfatiza el desarrollo de una serie de destrezas específicas, especialmente referidas al aprendizaje de los fónicos, que permiten a los niños alcanzar un

progresivo nivel de aprendizaje del código, que opere de manera automática, con el fin de que superen el “jugar a leer” y sean capaces de leer en forma progresiva e independiente, comprendiendo el significado del texto que se tiene al alcance.

2.1.8 Mirada histórica a la lectura inicial

Una mirada histórica a *“La querrela de los métodos”*(1968, Braslawski, B) se ha centrado en la búsqueda de realidades lingüísticas que fundamenten un método para enseñar a leer, lo cual ha producido grandes diferencias en los enfoques de los investigadores.

Para algunos, la unidad lingüística mínima está en los fonemas, por ser los elementos mínimos que permiten diferenciar las significaciones, ante esta afirmación estamos en el enfoque fonológico o fonemático. Para otros investigadores, la unidad mínima de la lengua está en la oración o frase, dejando de lado los sonidos, sílabas, palabras aisladas, y solo considerando las estructuras gramaticales, las cuales podrían fundar el aprendizaje de la lectura, ante esta afirmación estamos en el enfoque gramática (estructural), y por último, hay investigadores que sostienen que las realidades de la lengua son las de la comunicación real entre seres humanos a través del lenguaje oral, denominando este enfoque como psicolingüístico.

Bloomfield y Barnhart, en 1942 señalaron la importancia de la fonología para la enseñanza de la lectura, traduciendo sus teóricas a un método para enseñar a leer con base fonológica (1961). En su teoría, señalaban que los fonemas a pesar de ser unidades mínimas de significación, carecen de significado en sí, por lo mismo estos autores propusieron un método basado en la lectura de palabras completas diferenciadas por una sola oposición fonemática, conocido en América Latina como *métodos globales*.

Para estos dos autores mencionados, el proceso de decodificación comienza con palabras más que la asociación sonido – letra, siendo a su vez un proceso inductivo, en donde el niño pueda descubrir patrones de relación grafía – sonido. Las palabras se presentan agrupadas en secuencias que varían sólo en una relación grafema - fonema. El alumno, lee sistemáticamente, un conjunto de palabras que solo difieren en un fonema singular y efectúa sus propias organizaciones acerca de la relación sonido – letra.

Fries, en 1965, creó un método para enseñar a leer que desde que comenzó excluye cualquier clase de ilustración por considerarlas como elementos no lingüísticos. Planteó que las palabras deben presentarse solo en frases u oraciones, nunca aisladas. Desde ese punto de vista, su método puede considerarse estructural o gramatical, y por lo tanto

señalaba que desde un inicio el proceso de aprendizaje de la lectura debe apelar sólo a las regularidades de la lengua y la escritura.

Lefevre, en 1964, amplía los puntos de vista de sus predecesores, Bloomfield y Fries, y planteó que la oración constituye la unidad básica de la lectura. Para este autor, los patrones deben ser los del lenguaje hablado, en donde los alumnos deben aprender a recrear estos patrones originales con su entonación propia, cuidando de mantener el orden y posición de las palabras dentro de la oración.

A partir de la década del setenta, surgieron otros enfoques y métodos, algunos de los cuales han hecho aportes interesantes a la metodología de la enseñanza de la lectura, tales como: El método Pitman's i/t/a; la instrucción individualizada; el enfoque lenguaje - experiencia; la enseñanza programada; el método de las palabras en color y el modelo de destrezas.

2.1.9 Modelo de destrezas

La lectura, tradicionalmente, ha sido enseñada a partir de un Modelo de Destrezas basado especialmente en la psicología conductista, el cual considera la lectura como un conjunto de mecanismos, ordenados desde los más simples hasta los más complejos, que deben ser aprendidos de manera secuenciada a través de la instrucción directa y sistemática del

profesor, que adopta un rol directivo en el proceso de aprendizaje de sus alumnos.

El Modelo de Destrezas se enfatiza en la enseñanza de los fónicos y en la enseñanza “paso a paso” de destrezas; por ejemplo, recomienda siempre comenzar por la enseñanza de las vocales, luego con las consonantes más frecuentes como *m* o *s* y luego formar palabras con sílabas directas (consonante seguida de vocal), etc. Así como también, sugiere iniciar la enseñanza de las palabras familiares al niño como *mamá*, *casa* y luego desglosarlas en vocales y consonantes.

En primer lugar las destrezas son enseñadas de forma aislada, luego en palabras, frases u oraciones simples y son practicadas en textos fáciles de decodificar tradicionalmente denominados *silabarios*, como los utilizados en los colegios seleccionados para el estudio.

Los requerimientos de la aplicación de este Modelo de Destrezas son:

- Para dar una instrucción profunda siempre es necesario descomponer el lenguaje y el texto en subdestrezas definidas por el contenido específico que se está trabajando en sala.
- Las subdestrezas de la lectura deben ser observadas y evaluadas con el fin de comprobar cual han sido aprendidas por los niños y niñas.

- Al analizar la tarea, las destrezas pueden ser ordenadas en secuencias de aprendizaje, por las cuales deben pasar todos los alumnos, con el objetivo de ir progresando desde las más simples a las más complejas.
- La exactitud y automaticidad de las respuestas de los alumnos frente a unidades de lenguaje, demuestran la extensión en que una destreza ha sido adquirida, así como un aprestamiento para avanzar hacia el aprendizaje de una subdestreza más avanzada.
- La adquisición del significado es el objetivo final del leer y del escuchar y la expresión del significado es el objetivo final del aprendizaje del hablar y escribir.
- La conciencia fonológica implica apoyar a los niños a tomar conciencia de que las palabras están compuestas por fonemas, sonidos que pueden ser combinados para crear nuevas palabras. Para desarrollar esta conciencia en el niño, el Modelo de Destrezas recomienda utilizar *naipes fónicos*, palabras clave y variados tipos de juegos. Estas estrategias permiten que los niños aprendan progresivamente, escuchando los diferentes fonemas tanto al comienzo, mitad de las palabras y final de estas, así como también permiten que digan y unan fonemas aislados o separados pronunciando palabras significativas.
- De igual forma, el Modelo recomienda estimular el aprendizaje de los fónicos, entendiéndose como el término con

que se denomina la relación entre los grafemas (letras) y los fonemas, entendiendo por fonema los sonidos constitutivos del habla.

Este aprendizaje se produce cuando el niño/a logra hacer la relación mental de que los símbolos visuales de las letras representan sonidos particulares, es por esto que los docentes utilizan un texto de lectura inicial o el conocido "Silabario", los cuales presentan una secuencia de cómo enseñarles a los niños.

- En conjunto con el aprendizaje del código sonido – letra impresa, es necesario que los niños/as dominen bien el vocabulario visual; es decir reconocer un conjunto de palabras a primera vista, de su forma y comprender su significado sin necesidad de sonorizar los fonemas que las integran. Es así como el niño/a va formando un progresivo vocabulario visual sobre la base de las palabras que permanecen estables dentro de la sala letrada, desarrollando su lenguaje comprensivo y expresivo con el trabajo que se realiza al interior de la sala de clases.

Es así como cabe mencionar que un número importante de investigadores avala la aplicación del Modelo de Destrezas. Por ejemplo:

Groff (1986) plantea que el análisis fonológico, destinado a orientar al niño dentro del sistema de sonidos del habla, a través de la captación de las funciones diferenciales de las palabras, rimas, la aliteración, las

sílabas, los fonemas y su secuencia de combinación dentro de la palabra, beneficia la ruptura del código y proporciona la toma de conciencia (Meta-cognición) de los elementos constitutivos del lenguaje escrito y de su funcionamiento. Esto favorecerá y enriquecerá que el niño logre comprender y a su vez dominar del código, la cual es una competencia indispensable para desarrollar la comprensión del significado.

Lieberman y Shankweiler (1978), estos dos autores plantean que la lectura y la escritura requieren fundamentalmente de un conocimiento explícito de la estructura fonética de las palabras, tanto habladas como impresas. Según ellos, un niño/a debe saber que una palabra puede ser segmentada en fonemas y que los símbolos gráficos se correlacionan básicamente con los fonemas más que con las sílabas u otras unidades lingüísticas.

2.1.10 Desarrollo de la lectura inicial

Es importante tener claro que el aprendizaje de la lectura en un nivel inicial no es una tarea fácil, ya que no existen bases naturales para los sistemas de escritura formados por unidades distintivas. Existe una base genética, las características del aparato fonoarticulatorio del hombre, para que se produzca el lenguaje oral.

El uso habitual del lenguaje oral, produce que este aprendizaje se desarrolle de forma natural entre las comunidades humanas, pero no así sucede con el código visual – verbal; todos deben ser cuidadosamente aprendidos por cada generación (Mackworth, 1972) y generalmente en un contexto educativo donde se interrelacionan alumno – docente.

Una vez que el lector/a descubre las reglas necesarias para transformar los signos espaciales en sus equivalentes verbales, progresa hacia la captación directa del significado, utilizando para ello su dominio del lenguaje y su nivel de conocimiento y de conceptualización.

El aprendizaje del código sonido – letra impresa es equivalente a componer las piezas de un rompecabezas (Resnick, 1999). Al comienzo es complejo para el educando, pero a medida que se familiariza con el contenido, estos patrones llegan a ser más claros y las opciones de dificultad disminuyen.

Una vez que los educando ya manejan en cierta medida el código sonido – letra, de forma conjunta, es necesario integrar el dominio del *vocabulario visual*, lo cual implica reconocer un conjunto de palabras a primera vista, a partir de su forma, y comprender su significado sin necesidad de sonorizar los fonemas que las integran. A partir de esto, el

niño/a va formando un progresivo aprendizaje del vocabulario visual sobre la base de las palabras que permanecen estables dentro de la sala letrada.

Esta destreza para reconocer palabras individuales en forma rápida y sin atención consciente facilita al niño la automaticidad del proceso de decodificación de las palabras y apoya su relación con los significados. Así como también el reconocimiento de las palabras se facilita gracias a las claves estructurales y contextuales y por los indicios dados por las ilustraciones o los cuadros.

Un ambiente letrado a temprana edad, privilegia el descubrimiento y exploración de los pequeños signos que aparecen en las páginas de los libros permitiendo que los adultos les repitan los mismos cuentos; un pequeño porcentaje de estos niños son capaces de descubrir el código sin necesidad de enfrentar un aprendizaje sistemático de la lectura. Estos lectores prematuros logran este aprendizaje cuando dentro del hogar se dan condiciones especiales, como por ejemplo cuando se desenvuelven en un ambiente letrado dentro de su hogar, cuando los padres leen de forma habitual frente a sus hijos, y cuando uno o más adultos dentro del hogar es un lector habitual.

Es así como la inmersión intensiva de los niños/as en experiencias pedagógicas relacionadas al lenguaje escrito, desde temprana edad, no garantiza que la totalidad de ellos descubran por si sólo la decodificación.

Como bien sabemos, la lectura inicial implica aprender a leer en forma independiente, por lo que el lector en primer lugar tiene que aprender a reconocer o identificar una palabra por discriminación de todas o algunas de sus letras que la componen, asociándolas a su sonido mediante la aplicación de diversas técnicas de reconocimiento de palabras: reglas fónicas, análisis estructural, utilización de claves contextuales, entre otros aspectos, los cuales requieren, ser aprendidos a través de una enseñanza explícita y sistemática, dada por un mediador/docente eficiente en cuanto a la enseñanza de la lectura inicial.

Algunas sugerencias para desarrollar en los niños las distintas claves de reconocimiento de palabras son las siguientes:

Desarrollo del vocabulario visual: El niño al tener contacto con la lectura irá adquiriendo patrones automáticos de estímulo – respuesta. Las palabras correspondientes a su vocabulario visual o palabras “A primera vista” se aprenden a través de diversas fuentes de adquisición: televisión, signos de tránsito, publicidad en las calles, títulos, nombres de calles, sala de clases letradas, entre otras.

A partir de esto, existe una serie de recomendaciones y sugerencias para la ampliación del vocabulario visual:

Si el niño reconoce de forma instantánea un cierto número de palabras, puede aprovecharse esta oportunidad para enseñarle a ver y a oír similitudes entre las palabras que conoce y otras nuevas que se le presenten.

Es conveniente incrementar el vocabulario espontáneo de palabras a primera vista. Cuando el niño está inmerso en una “ciudad gráfica”, el vocabulario a primera vista se forma espontáneamente a partir de los nombres de productos, de las indicaciones del tránsito, de la publicidad y otras fuentes. Es necesario incrementar el vocabulario a primera vista con un conjunto de palabras clave que sirvan a los niños como recursos mnemotécnicos para comparar sonidos iniciales. Las palabras deben ser figurativas e inconfundibles para los niños.

Utilización de materiales didácticos: La disponibilidad de textos, útiles escolares y materiales didácticos dentro de la sala de clases es uno de los factores que más incide en los resultados positivos del aprendizaje de los alumnos. Las principales ventajas son:

- Permiten que la enseñanza del código pueda tener un carácter lúdico y entretenido para los niños y niñas.
- Favorecen la continuidad entre el mundo del juego que es natural para los niños y niñas y el mundo proporcionado por el colegio.

- Contribuyen a la participación activa de los alumnos en sus propios procesos de aprendizaje.
- Estimulan la interacción entre sus pares y el desarrollo de habilidades sociales tales como respetar turnos, saber ganar y perder, compartir, entre otros.
- Permiten a los niños plantearse interrogantes, hacer descubrimientos, crear y anticipar situaciones, efectuar nuevas exploraciones y abstracciones.
- Proporcionan un acercamiento placentero y concreto hacia los aprendizajes de carácter abstracto, como en el caso del lenguaje escrito.

Naipes fónicos: El material está constituido por un conjunto de naipes que contienen ilustraciones representativas de un mismo sonido o fonema inicial. La ilustración le ayuda al niño/a recordar la vocal o consonante con que comienza. Por ejemplo, el sonido *m* puede estar formado por: *Manuel, melón, monedas, música*. El material también puede incluir el nombre de la ilustración. Los principales objetivos de los Naipes Fónicos son:

- Discriminar auditivamente los principales sonidos (fonemas) de la lengua castellana.
- Establecer relaciones entre fonemas y sus grafemas como componentes básicos del aprendizaje del código.

- Aprender los nombres de las letras del alfabeto.
- Desarrollar la memoria auditiva y visual.

Algunas sugerencias de juego para realizar con los naipes fónicos son las siguientes:

El buque cargado: Se reparten todas las cartas. Un jugador dice “ha llegado un buque cargado de...” y muestra una carta. Si por ejemplo, el naipe representa una moneda, los jugadores mostrarán y le entregarán los naipes con el mismo sonido que tengan en la mano. Luego le toca al siguiente. Gana el jugador que tenga más cartas.

El memori3n: Este juego consiste en formar parejas de naipes, memorizando su ubicaci3n. Gana el que junta mayor n3mero de pares. Para esto, se mezclan todas estas cartas y se colocan sobre la mesa “boca abajo”, y por turno, cada jugador da vuelta simult3neamente dos cartas. Si ellas se inician o finalizan con el mismo sonido, forma un par que coloca en la mesa frente a él. Si los dos naipes contienen diferente sonido, las vuelve a dejar en su lugar, toc3ndole el turno a otro jugador.

El que pestañea pierde: Se reparten todas las cartas entre los jugadores. Un jugador dice un fonema o sonido aislado o bien dice una palabra prolongando su sonido inicial. Por ejemplo: *cccasa*. El primer jugador que muestre una carta que ilustre el mismo sonido, recolecta todas las de sus

compañeros que comiencen con ese sonido. Gana el que recolecta más cartas.

Lotería de palabras: Este juego está formado por 28 cartones con 12 palabras cada uno. Las palabras son representativas de objetos, seres vivos y lugares familiares para los niños, el juego contiene letras y sílabas que ayudan al niño a aprender a leer. A partir de esto, cabe considerar los objetivos principales del uso de la “Lotería de palabras”:

- Formar un vocabulario visual básico, familiarizando a los niños con un conjunto de palabras claves que les faciliten el aprendizaje de la lectura.
- Discriminar visual y auditivamente las diferencias y semejanzas entre las palabras.
- Tomar conciencia de las palabras en su totalidad y de los elementos que las componen (letras, sílabas).
- Desarrollar la capacidad de atención y concentración.
- Aprender y respetar las reglas del juego.

La lotería se juega de forma tradicional, previamente se les advierte a los jugadores que los números han sido reemplazados por palabras. Se colocan en una bolsa las piezas con las palabras, se reparten los cartones, y se elige a un jugador para que dirija el juego. Este jugador, saca al azar una palabra y la pronuncia, los demás buscan entre sus cartones y

colocan una ficha sobre la palabra cuando la encuentran. Gana el primero que completa el cartón completo.

Dominó de palabras: Este juego contiene 28 fichas con palabras e imágenes para ser pareadas. Puede ser utilizado con niños a partir de los cuatro años de edad. Los objetivos del juego son similares a los de la lotería de palabras.

Para utilizar el Dominó de palabras se sugiere distribuir desordenadamente las 28 piezas sobre la mesa. Cada jugador retira 5 piezas, cuidando de no mostrarlas a sus compañeros. El resto queda sobre la mesa. Comienza cualquier jugador que tenga un “chancho” (esto quiere decir, que posee entre sus piezas la palabra y el dibujo que corresponde). El juego se continúa haciendo coincidir las piezas que tengan la misma figura o palabra. En caso, de que un niño no tiene una pieza que pueda ser jugada “roba” una, hasta encontrar la que necesita. Si no quedan piezas esperará su que se quede con menos piezas. Algunas variaciones son las siguientes:

Escritores: Se distribuyen todas las piezas. Cada jugador, por turno, toma algunas piezas y escribe una oración o una pequeña historia. Gana el primer jugador que utiliza todas sus piezas.

Poetas: Se distribuyen todas las piezas. Cada jugador, por turno, toma una de ellas, lee la palabra o inventa una rima. Por ejemplo: él dice: “gato – pato”, o bien “Ana, compró una palta”. Si la rima es considerada correcta por el grupo, el jugador da vuelta la pieza. Gana el jugador que tiene todas sus piezas boca abajo.

Letras móviles: Corresponde a un conjunto de letras móviles, puede constar de 50 letras impresas minúsculas correspondientes al alfabeto, con algunas letras repetidas. Les sirven a los niños para conocer el alfabeto, facilitar el aprendizaje de su secuencia, visualizar el orden en que se ubican las letras en una sílaba o palabra y formar sílabas, palabras u oraciones sin necesidad de escribirlas.

A partir de cómo desarrollar la lectura en los niños y niñas a través de distintas estrategias pedagógicas, cabe mencionar la importancia que tienen las bibliotecas en aula en el fomento de la lectura a temprana edad y en el trabajo de estas estrategias mencionadas anteriormente.

2.2 ¿Qué son las Bibliotecas en Aula?

Las bibliotecas en aula están constituidas por un conjunto de libros, revistas y otros materiales escritos, sin reducirse a un inmueble que alberga solo textos de forma permanente, sino que debe entenderse como un espacio vivo, en constante cambio y mejora para un bien común. Es un

lugar dinámico, un proyecto vivo, que tiene por misión atraer y motivar, y fomentar la lectura entre los alumnos y alumnas que asisten al establecimiento educacional, es así como además permite desarrollar interrelaciones entre las personas y textos, que asisten al lugar.

Estas están diseñadas con el fin de ser usadas diariamente, para realizar consultas breves, lecturas personales y lecturas domiciliarias, permitiendo que todos los alumnos y alumnas puedan leer al menos un libro semanal y contar con un material de lectura personal para cada semana durante el periodo escolar.

Las bibliotecas en aula coexisten con la biblioteca del establecimiento educacional, lo cual no implica un desaparecimiento de esta, sino más bien un aporte y reforzamiento en cuanto a la extracción de textos, fomentando la lectura entre los alumnos y alumnas.

2.2.1 ¿Qué ventajas tienen las Bibliotecas en Aula?

Dentro de las grandes ventajas que presenta la presencia de una biblioteca en aula se encuentran: Permitir un aprendizaje más significativo e individualizado con el alumno/a, y por ende de mejor calidad; Estimulan la comprensión de la lectura y el desarrollo lector; Ponen a disposición a los alumnos y alumnas un conjunto limitado de material pedagógico para trabajar en la sala de clases, permitiendo disfrutar de la lectura y lo más

importante, aprender a su propio ritmo y nivel; Hacen que los aprendizajes que se logran a través de ellas sean más entretenidos, dado que los libros presentes en estas bibliotecas presentan un carácter literario o recreativo; Proporcionan a los alumnos y alumnas una fuente inagotable de actividades contextualizadas y con propósitos claros y significativos para cada uno; Frente al limitado conocimiento del lenguaje que puede dar una clase de Lenguaje, tienen la virtud de familiarizar a los alumnos y alumnas con una gran cantidad de palabras y estructuras lingüísticas, proporcionando al docente, una fuente ilimitada de ejemplos lingüísticos contextualizados; Dado que la mayoría de los libros de las bibliotecas en aula son predominantemente literarios, permite que los alumnos y alumnas se habitúen de forma progresiva con distintas obras y autores, los cuales enriquecerán su lenguaje con el descubrimiento de nuevos mundos a través de la literatura.

De acuerdo a las investigaciones realizadas en torno a las Bibliotecas en Aula y la importancia que estas tienen al interior de la sala de clases, Aidan Chambers en su libro *El ambiente de la Lectura* (Fondo de Cultura Económica, 2011), establece que la Biblioteca en Aula:

- Otorga a los párvulos una mejor visibilidad de los libros, favoreciendo, a su vez, un mejor acceso a los libros según las necesidades que poseen, siendo sumamente importante el

hecho de que estos estén visibles tanto para los niños como para los adultos mediadores.

En una primera instancia, el educador (a) debe procurar mediar la actividad entre el niño y el libro, promoviendo la iniciativa de cada uno de los párvulos en sala y utilizando recursos creativos que favorezcan el incentivo por la lectura entre los párvulos, esto les permitirá un mejor uso y manejo de los textos puestos a disposición en las Bibliotecas en Aula.

Las Bibliotecas en Aula permiten que los niños y niñas compartan ideas con sus pares a partir de los textos que se encuentran en sala, como también la participación con los educadores que son mediadores y que su vez cumplen la función de promover la lectura; además de permitir que accedan a nuevos mundos, y obteniendo un primer acercamiento a los distintos géneros literarios.

El acceso libre e independiente a las Bibliotecas en Aula logra a largo plazo:

- Que obtengan información y aprendan a orientarse al interior de una biblioteca, ya sea, pública, privada, universitaria, centros de documentación, archivos institucionales y digitales, etc.

- Además permite que puedan obtener a través de distintas bibliotecas información relevante y pertinente para cubrir sus necesidades de lectura y conocimiento, por lo tanto les enseña a buscar, seleccionar, evaluar, utilizar y producir información.

El uso de libros al interior del hogar, permite un mayor acercamiento a las bibliotecas y a la lectura de libros, por lo tanto son las familias los primeros actores y mediadores que acercan al niño a este nuevo mundo lector, logrando en ellos un mejor aprendizaje y a temprana edad.

En cambio, aquellas familias que presentan un déficit en la presencia de libros y de la lectura en sus hogares a temprana edad, desfavorecen la enseñanza de sus hijos.

Por lo tanto, es sumamente importante que existan adultos mediadores, como docentes, que se encarguen de entregar una educación oportuna, guiando a estos niños desfavorecidos, entregándoles las herramientas suficientes para explorar nuevos mundos a través de la lectura en aula.

La mejor manera de ampliar el vocabulario de los niños y niñas es a través de la lectura y la conversación sobre ella. En los textos hay palabras que invitan a ser investigadas y buscar su significado. Por este motivo es importante que los párvulos estén expuestos, desde la primera infancia, a textos con diversos contenidos, que contengan palabras desconocidas

para ellos, conversar acerca del contenido de cada texto, ya que de esta manera es más probable que puedan aprovechar la educación que recibirán a futuro, comprender textos y discursos cada vez más complejos.

Por otra parte, gracias a los libros podemos permitirles a los niños y niñas ampliar su conocimiento y su mundo, ya que estos nos permiten explorar situaciones que están más allá de nuestra vida cotidiana.

Finalmente, debemos entender que la lectura es un acto que le permite al lector movilizar su inteligencia y realizar operaciones intelectuales complejas, como activar conocimientos y experiencias, establecer relaciones, anticipar contenidos del texto, plantear hipótesis, realizar inferencias, plantearse interrogantes, elaborar y reelaborar respuestas.

La función de la Biblioteca Escolar en la Enseñanza y el Aprendizaje para Todos (UNESCO): La biblioteca escolar es uno de los lugares que proporciona al individuo información e ideas que son fundamentales para desplegarse con éxito en la sociedad actual, otorgándoles competencias necesarias para el desarrollo del aprendizaje e imaginación, que les permite desenvolverse en su vida como ciudadanos responsables.

Una biblioteca es un lugar de intercambios, de experiencias pedagógicas y de ideas, pero también es un espacio físico, conformado por estanterías, libros y otros recursos materiales.

La persona a cargo de la biblioteca debe diseñar este espacio de modo tal que resulte seguro y funcional.

Debe procurar además que la biblioteca, aunque sea un pequeñísimo espacio al interior de la sala de clases, tenga personalidad propia, y resulte un lugar atractivo que convoque a los niños y niñas a acercarse y explorar los libros.

También es importante que una vez implementado el lugar, este no se quede nunca quieto, que sucedan permanentemente cosas interesantes, se prevenga el deterioro y la monotonía, y se realicen renovaciones innovadoras.

No hay una sola forma de disponer una biblioteca de aula. Cada biblioteca, dependiendo del espacio y la infraestructura de la sala de clases, requerirá de un diseño distinto. También las actividades que allí se desarrollen y el tipo de audiencia que participe en ellas afectarán la disposición del espacio.

Los principales componentes de las Bibliotecas en aula son:

1. Los libros.

Los libros seleccionados para una biblioteca en aula deben ser apropiados y acordes a la edad de desarrollo en la cual se encuentran los alumnos y alumnas del curso, contemplando la variedad de género y áreas a trabajar con ellos.

2. Las revistas.

Las revistas pueden conseguirse fácilmente en el medio u/o contexto del niño/a o adulto mediador, por ende estas deben incorporarse a las bibliotecas de aula para satisfacer ciertas necesidades específicas de lectura de los alumnos y de las alumnas, tales como: lecturas breves para ocupar espacios de tiempo libre, lecturas entretenidas y fáciles para obtener gratificación inmediata del acto de leer, lecturas que proporcionen información necesaria para ciertas situaciones de aprendizaje o de la vida diaria.

3. Otros materiales escritos.

Es importante mantener vigente y activa la biblioteca en aula con distintos materiales escritos que respondan a las necesidades de lectura de los alumnos, los cuales pueden ser incorporados de manera ocasional o permanente a la biblioteca en aula.

Al integrar estos materiales escritos, hay que tener cuidado de no desvirtuar la índole de las bibliotecas en aula, cuyo fin primordial es proporcionar oportunidades de lecturas de carácter literario y recreativo.

2.2.2 Principales características de las Bibliotecas en Aula

1. Los libros deben ser apropiados para los alumnos y alumnas

Esta característica es fundamental a la hora de seleccionar el material apropiado para el grupo y curso de alumnos y alumnas para trabajar con textos, donde los libros y materiales se seleccionan fundamentalmente de acuerdo a quién está dirigida la selección de libros, considerando: ¿Cómo es este grupo de niños y niñas? ¿Qué cosas les interesan? ¿Cuáles son sus características sociales y culturales? ¿Qué otros libros les gustan?

2. Textos adecuados a su nivel de desarrollo: Evitar la selección de textos demasiado sencillos así como también que sean excesivamente complicados. Los libros “fáciles” aburren a niños y niñas, y los acostumbran a adoptar una actitud pasiva frente a la lectura. La idea principal es que descubran el placer de enfrentar desafíos intelectuales al leer, por lo que deben escogerse libros que los inviten a reflexionar. Pero también hay que cuidarse de no elegir libros demasiado difíciles, que los hagan sentir

incompetentes y a frustrarse con la lectura, en vez de encontrar en ella satisfacción.

3. Textos de calidad literaria: En narrativa es necesario seleccionar libros con: una trama coherente y comprensible; primeras páginas con fuerza para entusiasmar; finales que ofrezcan soluciones; personajes vivos con más de una dimensión; una tensión que mantenga al lector alerta; acontecimientos creíbles, ya sean reales o fantásticos; fuerza expresiva que ofrezca una nueva mirada sobre un asunto conocido; vocabulario rico; experiencias que ayuden a enfrentar la vida tal y como es.

⁵En poesía es necesario seleccionar: recopilaciones orales que tengan una selección rica y equilibrada; textos que no contengan abuso de diminutivos, frases comunes o rima fácil; variedad en el vocabulario; humor, ritmo y musicalidad; cuentos en versos que combinen secuencia narrativa y estructura poética; juegos poéticos que estimulen el uso creativo de la poesía y la lectura; imágenes sensoriales que despierten la experiencia estética de la palabra; antologías con coherencia y organización.

⁵ (*¿Cómo elegir un buen libro para niños? Algunas recomendaciones útiles. Banco del Libro, Venezuela, 2013*).

Textos vinculados al mundo de los niños y niñas que usan la Biblioteca:

Los textos resultan significativos cuando se relacionan directamente con las distintas experiencias de vida del sujeto y con las referencias culturales en la cual se encuentra inmerso, en cambio, al leer un texto que presenta contenidos de las que no se tiene ninguna experiencia, lo más probable es que no haga un mayor sentido en el niño o niña.

Es por esto que es importante seleccionar libros que “vinculen” con el contexto cultural de niños y niñas, con temas que impactan su mundo cotidiano y con sus aprendizajes previos. Por ejemplo, todas las bibliotecas de aula deberían ser complementadas con textos acerca de la región y/o elaboradas por autores regionales.

Textos del gusto de los usuarios: La manera más efectiva para saber qué quieren leer y tener los niños y niñas en su biblioteca es preguntándoselos directamente:

¿Les gustaría tener más libros de esta autora? ¿Quisieran otra enciclopedia?

¿Sobre qué tema? ¿Medios de transporte, vestuario, países del mundo? Si se acogen las preferencias de los niños y niñas a la hora de realizar la selección, se favorecerá una actitud positiva de ellos hacia la biblioteca.

Textos premiados: Al momento de elegir un libro para niños y niñas es importante prestar atención a la portada, al formato, a las ilustraciones. Lo cual no significa que se descuide el texto. Por el contrario, se han de buscar los mejores textos que existan en el mercado.

Es necesario por lo tanto seleccionar textos premiados, de los mejores escritores de Chile y el mundo, que aparezcan en historias de la literatura, representativos de algún género o época, o ganadores de premios prestigiosos.

Textos misteriosos: Dentro de una biblioteca en aula es necesario integrar aquellos textos cuyo sentido no resulte obvio. De este modo, los niños y niñas se verán motivados a reflexionar acerca de su significado y podrán intercambiar impresiones durante las conversaciones literarias.

Textos asombrosos: Integrar textos que involucre la sorpresa en los niños y niñas, textos que los asombren de modo que les generen interrogantes, les despierten curiosidad y los inviten a indagar, a querer aprender.

Textos que traten temas difíciles: Es recomendable que en toda biblioteca existan títulos que ayuden a los niños y niñas a procesar sus penas, temores y angustias respecto a temas conflictivos tales como la enfermedad, el envejecimiento y la muerte; la traición y el engaño; la discriminación y la soledad. Para ello, resultan ideales los cuentos clásicos.

La idea no es intentar suavizar estas cuestiones sino abrir un espacio para que niños y niñas puedan expresar sus inquietudes.

Textos sin moraleja: A su vez es necesario integrar textos en los que el autor no integre en él una moraleja a través de su relato. Si bien hay relatos notables de este tipo, incluidos por ejemplo los de Charles Perrault, tienen el problema de venir con la tarea ya hecha, ya interpretados, y nada menos que por el autor, lo que les ahorra a los niños y niñas el esfuerzo de reflexionar y alcanzar sus propias conclusiones.

3. Los libros deben estar puestos permanentemente al alcance de los alumnos y alumnas.

La biblioteca en aula debe estar ubicada en la sala de clases y debe ser fácilmente accesible y controlable. Si por uno u otro motivo es necesario guardar los libros, el docente o un alumno responsable deben estar en condiciones de poner los libros a disposición de los alumnos y alumnas cada vez que sea necesario sin mayores complicaciones.

4. Deben vincularse con diferentes áreas del currículo.

Las bibliotecas de aula requieren vincularse a todas las áreas del currículo, es por eso que es necesario que se produzca una integración metodológica de los contenidos junto con los textos inmersos en las

bibliotecas en aula, siendo el adulto el principal mediador de estos contenidos frente al grupo de alumnos y alumnas.

2.2.3 ¿Cómo administrar, mantener e incrementar una biblioteca en aula?

Para mantener activa y en pleno funcionamiento una biblioteca de aula es viable gracias a la gestión entusiasta y eficiente de las encargadas, por lo tanto esta labor requiere de educadoras con perfeccionamiento en fomento lector, que tenga una actitud cálida, estén familiarizadas con la literatura desde temprana edad en niños y niñas, que sean capaces de guiarlos en sus interacciones, y con habilidades comunicativas y de planificación.

Las funciones de la educadora radican en ser gestora y en administrar la biblioteca en diversas esferas, destacándose tres ámbitos básicos:

Técnico

Buscar recursos para ampliar su biblioteca en aula; Confeccionar materiales para complementar las colecciones presentes en la sala de clases; Organizar comités de evaluación de libros para seleccionar y adquirir nuevos títulos; Encargarse de la mantención física de la colección de libros; Reparar los libros dañados.

Práctico

Diseñar el ambiente físico de la biblioteca de aula; Incentivar el uso de la biblioteca por parte de los niños y niñas; Realizar periódicamente actividades pedagógicas en la biblioteca; Utilizar las estrategias de fomento lector aprendidas en los talleres del Plan Nacional del Fomento de la Lectura; Procurar que los libros se encuentren al alcance de los niños y niñas; Involucrar a los niños y niñas de modo que sientan que la biblioteca les pertenece.

Educativo

Adaptar las actividades sugeridas a la realidad de su institución y a las particularidades del grupo de niños y niñas con el que trabaja.

Administrativo

Mantenerse en contacto con otros mediadores de lectura, ya sean educadores o distintos docentes del establecimiento educacional; Solicitar ayuda e información respecto al uso o la administración institucional de la biblioteca cuando haga falta; Intentar posicionar a la biblioteca como un agente cultural y pedagógico dentro del establecimiento educacional en el que trabaja; Procurar involucrar a la comunidad educativa, incluidas la dirección de la escuela y las familias, en actividades que se realicen en la biblioteca.

A partir de lo anteriormente propuesto, cabe destacar la importancia de trabajar las Bibliotecas en Aula dentro de las salas de clases de todos los establecimientos educacionales, ya que así se favorecerá y fomentará la lectura y el manejo de textos en nuestros alumnos, incrementando el desarrollo del lenguaje a temprana edad con la inserción de estas Bibliotecas en las salas de clases.

2.3 MARCO CONCEPTUAL

2.3.1 Educación Parvularia en Chile

“La Educación Parvularia en Chile es un nivel del sistema educacional orientado a la formación y educación de la primera infancia. Constituye el primer nivel educativo que, colaborando con la familia, busca favorecer en los niños, los aprendizajes oportunos y pertinentes a sus características, necesidades e intereses, fortaleciendo sus potencialidades para un desarrollo pleno y armónico.” (Bases Curriculares de la Educación Parvularia, Unidad de Curriculum y Evaluación. (2001) Ministerio de Educación, Gobierno de Chile).

En nuestro país, la Educación Parvularia comprende atiende a niños y niñas desde los 84 días de nacimiento, hasta su ingreso a la Educación General Básica. (MINEDUC, 2015)

Existen dos principales instituciones públicas, las cuales están encargadas de impartir la Educación Parvularia a los niños y niñas de nuestro país, las cuales son la Fundación Integra y la Junta Nacional de Jardines Infantiles, dicho anteriormente, estas instituciones son de carácter público, es por ello que están encargadas de atender a niños y niñas en riesgo social y con una alta tasa de vulnerabilidad.

La Junta Nacional de Jardines Infantiles fue fundada en el año 1970 bajo la ley N°

17.301, estado ligada desde sus inicios al Ministerio de Educación, siendo entonces una institución perteneciente al Estado de Chile.

El fin de esta institución es “entregar Educación Parvularia de calidad a niños y niñas, preferentemente menores de cuatro años y en situación de vulnerabilidad social, para así generar las mejores condiciones educativas y contribuir a la igualdad de oportunidades. De este modo, la institución ayuda al desarrollo de las capacidades, habilidades y aptitudes de los párvulos y apoya a las familias a través de los programas de atención educativa en salas cuna y jardines infantiles administrados en forma directa y por terceros.” (JUNJI, 2015)

Por otro lado, “la Fundación Integra cuenta, a lo largo de las 15 regiones del país, con establecimientos gratuitos que ofrecen espacios educativos seguros y promotores de los derechos de los niños y niñas.

Entrega un programa educativo de excelencia dirigido a niños y niñas desde los tres meses a los cuatro años de edad, provenientes de familias que viven en situación de pobreza y vulnerabilidad social, reconociendo a las familias como eje central de la labor educativa.” (Fundación Integra, 2015)

2.3.2 Educadora de Párvulos

Según las Bases Curriculares de la Educación Parvularia, documento que está dirigido a orientar las prácticas pedagógicas de la Educación Parvularia, una Educadora de Párvulos debe cumplir con las siguientes características:

“Formadora y modelo de referencia para las niñas y niños, junto con la familia; diseñadora, implementadora y evaluadora de los currículos, dentro de lo cual su papel de seleccionadora de los procesos de enseñanza y de mediadora de los aprendizajes es crucial. Junto con ello, el concebirse como una permanente investigadora en acción y dinamizadora de comunidades educativas que se organizan en torno a los requerimientos de aprendizaje de los párvulos, constituye también una parte fundamental de su quehacer profesional.” (Bases Curriculares de la Educación Parvularia, Unidad de Curriculum y Evaluación. (2001) Ministerio de Educación, Gobierno de Chile).

2.3.3 Asistente de Párvulos

Generalmente es poco lo que se especifica la labor que cumple la Asistente en Educación Parvularia, sin embargo existe un perfil de egreso para aquellos estudiantes que optan por seguir la especialidad de “Atención en Párvulos” impartida en la enseñanza media técnico profesional, el cual

explica que el alumno o alumna egresado de cuarto medio, contará con las siguientes capacidades:

1. “Realizar y evaluar actividades educativas planificadas, con párvulos de los distintos niveles, creando ambientes pedagógicos adecuados a sus necesidades y a su desarrollo cognitivo, emocional y social; de acuerdo a las bases curriculares preescolar y a las instrucciones e instrumentos recibidos de las educadoras.
2. Preparar, utilizar, organizar y almacenar material didáctico de animación y de ambiente educativo, para el apoyo a las actividades con los párvulos, aplicando criterios pedagógicos, estéticos y resguardando el uso de materiales no tóxicos.
3. Comunicarse en forma efectiva con los niños y niñas, con sus familias o adultos responsables, de manera individual y colectiva, creando ambientes cordiales y de preocupación por el bienestar del párvulo.
4. Alimentar a niños y niñas menores de seis años, de acuerdo a su edad, a sus requerimientos dietéticos y favoreciendo el desarrollo de habilidades de autonomía en la ingesta de alimentos. Universidad de Chile Facultad de Ciencias Sociales Departamento de Educación Valeria Arias Padilla Carrera de Educación Parvularia y Básica Inicial Pamela Lara Hernández [55]
5. Mudar a niños y niñas menores de dos años y apoyar a vestirse y desvestirse en forma autónoma a mayores de dos años.

resguardando principios de salud, seguridad e higiene de los párvulos y aplicando principios ergonómicos establecidos en las normas de prevención de accidentes y enfermedades profesionales.

6. Desarrollar hábitos de salud, higiene y seguridad en niños y niñas menores de seis años, utilizando las técnicas señaladas en el manual de salud preescolar y en el programa de prevención de riesgos y evacuación de la institución.
7. Controlar peso y talla de los niños y niñas, de acuerdo a manual de salud preescolar, desarrollo biológico y psíquico, informando a las educadoras y efectuando las acciones correctivas en caso que se requiera.
8. Detectar síntomas de enfermedades más comunes, atender en situación de accidente menor y suministrar medicamentos a niños y niñas menores de seis años, según el manual de salud preescolar, primeros auxilios y prescripción médica, informando oportunamente a educadoras y personal especializado sobre los hechos acontecidos.
9. Atender a niños y niñas menores de seis años, en las horas de descanso y de recreación, desarrollando actividades lúdico-pedagógicas colectivas e individuales, generando alternativas de uso del tiempo libre, propiciando el descanso de cada uno, de acuerdo a las necesidades de cada niño y niña.

10. Registrar, archivar y mantener actualizados antecedentes del niño o niña, sus familias o adultos responsables, de manera manual o digital, cumpliendo con los requerimientos institucionales.”(MINEDUC, 2015)

2.3.4 Biblioteca en aula

“Las bibliotecas en aula están constituidas por un conjunto de libros, revistas y otros materiales escritos apropiados para los alumnos y alumnas de un curso puestos permanentemente a su alcance”. Condemarín, M. (2001). “El poder de leer”. Coordinación editorial Carlos Álvarez Viera, Josefina Muñoz Valenzuela.

Las bibliotecas en aula se caracterizan por ser dinámicas, ya que se encuentran en permanente circulación, incremento y renovación de textos.

Están diseñadas para ser usadas diariamente, para realizar consultas breves, para lecturas personales y lecturas domiciliarias.

Permiten que todos los alumnos y alumnas puedan leer un libro semanal o al menos contar con un material de lectura personal para cada semana durante todo el periodo escolar.

Coexisten con la biblioteca central del establecimiento, y entregan aportes y beneficios a los alumnos en cada sala. La existencia de bibliotecas en aula no implica el desaparecimiento de la biblioteca escolar. Si en el establecimiento existe una biblioteca para todos los alumnos, es conveniente que esta se mantenga y cumpla sus funciones propias.

A continuación, recogemos las distintas definiciones dadas por Rafael Rueda (1995, pp. 7 y 8), las cuales nos van a ayudar a analizar este recurso educativo. Para este autor, la biblioteca de aula es:

1. Lugar dentro del aula, apartado del resto. Este espacio deberá ser ante todo tranquilo, agradable para trabajar o leer en él sin que molesten demasiado los compañeros o las actividades que se realicen en otro rincón o en el resto de la clase.

2. Centro de investigación. La biblioteca de Aula debe servir -tanto a alumnos como maestros- de motivación para investigar, buscar, rebuscar, informarse en definitiva de todo aquello que interese. Pero no se trata sólo de buscar datos concretos, como tipos de árboles o cómo es la vida de un animal- que puede ser una motivación puntual de un tema surgido en clase -. La Biblioteca en el aula debería llevar al profesorado a cambiar de metodología, a pasar de ser el motor de un simple - aunque imprescindible- guía en el aprendizaje diario de sus alumnos.

3. Centro de recursos. Aunque el libro sea el verdadero protagonista puede y debe haber otros materiales.

4. Un lugar en donde se haga realidad el placer de la lectura.

En este sentido, convenimos con Rueda, en que la Biblioteca de aula ha de ser un universo de color, imagen y belleza, que contribuya a su función como espacio motivador y placentero. Asimismo, debe ser cuidadosamente pensado para los niños, ya que, muchas veces, es la primera oportunidad que éstos tienen de estar en contacto con los libros.

2.3.5 Biblioteca

Viene del griego *biblion* (libro) y *tekes* (caja), su significado es “caja de libros”.

Según la RAE⁶, esta palabra presenta tres acepciones, entre las que, por su directa relación con el tema que nos ocupa, cabe destacar:

1. Institución cuya finalidad consiste en la adquisición, conservación, estudio y exposición de libros y documentos.
2. Local donde se tiene considerable número de libros ordenados para la lectura.

⁶ Real Academia Española (2001), ed 22.

3. Colección de libros o tratados análogos o semejantes entre sí, ya por las materias de que tratan, ya por la época y nación o autores a que pertenecen.

Graciela Montes, escritora argentina, señala que:

“La biblioteca es el lugar natural del lector. Un sitio para la perplejidad y una metáfora de la memoria. La misma cualidad del recinto - que acopia, almacena, pero de una manera tal que se propicia el tránsito interno, la búsqueda -favorece la lectura .Física y virtualmente una biblioteca es una gran trama de mundos entrelazados de mil maneras, un laberinto de corredores, estantes y sitios alternativos que ofrecen no un camino -un método-sino infinitos caminos⁷”.

2.3.6 Fomento Lector

La lectura es importante para el desarrollo del niño y la niña, es considerada una herramienta fundamental para el aprendizaje escolar de los alumnos y alumnas de todas las edades. A través de esta, se trabajan muchas habilidades y destrezas, como la competencia comunicativa y el desarrollo de la imaginación y la creatividad.

⁷ Citado por Marchesi y Miret (Dir.) (2005, p.10). *Las bibliotecas escolares en España. Análisis y recomendaciones*. Madrid: Técnicas Gráficas Forma

Es evidente que es el fomento de la lectura produce en el niño y niña un interés por explorar la realidad, fantasía y un espacio para el autoconocimiento, así como para trabajar la empatía a través de los diferentes personajes de ficción. Además, contribuye al enriquecimiento del vocabulario, mejora la capacidad de expresión oral y escrita y ayuda a desarrollar el espíritu crítico.

Según algunos autores, se podría definir la lectura como el acto de comprender lo escrito y las ideas que están detrás de las palabras.

Sáez (1951) define la lectura como *“Una actividad instrumental en la cual no se lee por leer sino que se lee por algo y para algo. Siempre detrás de toda lectura ha de existir un deseo de conocer, un ansia de penetrar en la intimidad de las cosas...”*.

Spolski (1980) expresa que la lectura *“No puede ser separada de la educación del lenguaje: la selección de qué lengua deben aprender a leer los/as niños/as es crucial, y una vez que los pasos iniciales en la instrucción de la lectura son pasados, la lectura se transforma en el enriquecimiento del lenguaje”*.

Por su parte, Gepat (1979) afirma que: *“La lectura es la palabra usada para referirse a una interacción por la cual el sentido codificado por un autor en estímulos visuales, se transforma en sentido en la mente del lector. La interacción siempre incluye tres facetas: material legible, conocimientos por parte del lector y actividades fisiológicas e intelectuales...”*.

Según Aurora Díaz (1998, p.19), *“El mejor camino para que los niños lleguen a ser buenos lectores y buenos estudiantes, es ofrecerles, desde su infancia, la riqueza inagotable que se encierra en los libros, desde los cuentos de pura imaginación hasta la novela real o la realidad novelada de las biografías”*.

Para Gómez Soto (1999, p. 14), *“El fomento de la lectura está muy unida a una de las tareas importantes que se desarrolla desde la biblioteca “pues la lectura es una habilidad necesaria para una adecuada educación de la persona porque es un instrumento útil para la creación de conocimiento y la formación del criterio”*.

Guillermo Castán (2002, p. 148) Este autor establece la relación entre lectura y escuela en donde señala que:

El fomento de hábitos lectores resulta una actividad muy importante que no puede descuidar una escuela cuyo objetivo prioritario es, sin embargo,

el desarrollo de la comprensión y de la habilidad lectora y el fomento de los hábitos de estudio y de trabajo intelectual, que obviamente no pueden desarrollarse sin leer.

No podemos olvidar el papel que la lectura tiene en relación a la creatividad e imaginación infantiles. Según la UNESCO en el manifiesto de 1999, *“La biblioteca dota a los estudiantes con los instrumentos que les permitirán aprender a lo largo de su vida y desarrollar su imaginación, haciendo posible que lleguen a ser ciudadanos responsables”*.

Para terminar, es importante destacar que, como parte de una didáctica integrada de la lengua, el hábito lector es fundamental a la hora de trabajar otras habilidades lingüísticas, entre ellas la de la escritura, así como la creación literaria.

2.3.7 Desarrollo del lenguaje

1. ⁸Proceso cognitivo en el cual los seres humanos hacen uso de sus competencias lingüísticas innatas.

⁸ . Pinker, S. (1994). *The Language Instinct*. New York: Harper Perennial Modern Classics.

2. El lenguaje es una conducta comunicativa propia del ser humano, el cual desempeña importantes funciones a nivel cognitivo, social y de comunicación; que permite al hombre hacer explícitas las intenciones, estabilizarlas, convertirlas en regulaciones muy complejas de acción humana y acceder a un plano positivo de autorregulación cognitiva y comportamental, al que no es posible llegar sin el lenguaje (Puyuelo, 2000).

2.3.8 Lenguaje

1. “Código compartido socialmente que utiliza un sistema convencional de símbolos arbitrarios para representar ideas sobre el mundo, los cuales son significativos para otros que conocen el mismo código” (Bloom, 1988; Owens 1992)

2. “Método exclusivamente humano, no instintivo, de comunicar ideas, emociones y deseos, por medio de un sistema de símbolos producidos de manera deliberada. Estos símbolos son ante todo auditivos y son producidos por los órganos del habla” (Sapir, 1956)

3. “El lenguaje es un instrumento de comunicación y una función compleja que permite expresar y percibir estados afectivos, conceptos e ideas por medio de signos auditivos o gráficos” (Jean A. Rondal, 1981)

2.1.9 Lenguaje expresivo

“La función expresiva consiste en manifestar o expresar el sentir (mundo interior), a través del lenguaje, dando a conocer sentimientos, emociones y deseos. Esta función predomina en la poesía; sin embargo, puede estar presente en distintas situaciones comunicativas. Además, puede presentarse de manera simultánea con las otras funciones del lenguaje (referencial y apelativa)” (EDUCARCHILE, 2013)

⁹El lenguaje expresivo se refiere a la manera de que los niños expresan sus necesidades, deseos y sentimientos a otras personas con la comunicación de manera verbal y no verbal

Cuando se nace, la comunicación se manifiesta a través de llantos reflexivos, apartar la vista y el lenguaje corporal.

A partir de los cuatro meses de edad, los niños comienzan a usar sonidos adicionales mientras construyen la capacidad del lenguaje verbal.

⁹ Hult, Lloyd M. & Howard, Merle R. (2002). Born to Talk, Volume 1. Boston, Mass.: Allyn & Bacon.

Producen llantos de diversos tipos y hacen experimentos con sonidos al, reírse, balbucear y hasta gritar.

Entre los 9 y 12 meses, los niños empiezan a indicar cosas con el dedo a fin de comunicarse con un propósito. Usan combinaciones de gestos y sonidos vocales para indicar que les interesan objetos o personas.

Todas estas acciones son precursores de las palabras que emergerán entre los 12 y 15 meses de edad.

2.3.10 Lenguaje comprensivo

El lenguaje comprensivo es un proceso que se va desarrollando y construyendo durante toda la vida.

Este lenguaje se va desarrollando a partir de experiencias positivas o negativas que va vivenciando el niño a medida que va desarrollándose.

Estas experiencias son las que otorgan el valor a dicho concepto, lo que permite la formación del significado individual de la palabra.

Guyton(1999) se refiere a que el niño cuando aprenda una palabra nueva, y no le encuentre sentido a ésta, no podrá comprender el verdadero significado de la palabra, provocando incertidumbre e inseguridad.

Launay (1979) manifiesta que sin la comprensión del lenguaje no se puede formar una idea o un concepto de la acción para comprenderlo dentro y fuera del contexto.

Por otro lado, Bruner (1989) se refiere a que el lenguaje comprensivo constituye formatos de acción que van permitiendo codificar el lenguaje.

Por lo que el concepto de lenguaje comprensivo hace referencia a la adquisición e interiorización de los conceptos que se van adquiriendo a partir de experiencias, vivencias y la relación que tiene el individuo dentro de un contexto.

CAPITULO III. METODOLOGÍA

3.1 Antecedentes metodológicos generales (Plan de acción)

Para la realización de la investigación se efectuaron diversos pasos a seguir, donde en primer lugar se definió el problema de investigación, delimitando los objetivos desde los generales hasta los específicos, además se realizó el marco teórico con información necesaria para hacer posible el estudio.

En segundo lugar se realizó un plan de acción para recolección y extracción de información acorde a la investigación que se lleva a cabo, elaborando a partir de esto, el instrumento de evaluación que se ha de aplicar.

En tercer lugar, se llevó a cabo la aplicación del instrumento de evaluación mediante una observación participante, grabaciones llevadas a cabo al interior de la sala de clases tomadas a un grupo de diez niños y su educadora a cargo, por dos observadores en las instancias de trabajo de biblioteca en aula y lectura de cuentos diarios en las dos instituciones seleccionadas.

En cuarto lugar se organizaron los resultados obtenidos, se analizaron, y se establecieron las discusiones y conclusiones pertinentes a la investigación.

3.2 Tipo de investigación

Se utilizó en la investigación la metodología de Investigación Cualitativa, la cual nos permite describir e interpretar fenómenos sociales y educativos, estudiando las acciones humanas, desde el punto de vista de los propios agentes sociales, utilizando para esto documentos escritos, para estudiar la realidad social tal y como ha sido construida.

Los datos se almacenan de forma natural y no en lugares controlados, ya que un rasgo fundamental, de esta investigación es el contacto directo con los participantes y la interacción cara a cara, para así lograr el objetivo.

La investigación cualitativa nos aproxima a las interacciones humanas, a la comprensión de los procesos sociales complejos de quienes forman parte del proceso investigativo, que es lo que buscamos como resultado de esta investigación.

La recolección de datos, que arrojen información significativa sobre el tema de investigación que nos convoca, se realizará a través de observación en campo y documentos de acceso público, como libros, autores significativos del tema, y documentos Plan Nacional del Fomento de la Lectura.

3.3 Población y muestra

Para analizar el trabajo de las bibliotecas en aula se escogieron muestras en dos instituciones diferentes; una institución perteneciente a la comuna de La Pintana, el cual se denominará Grupo 1, y una institución ubicada en la comuna de Pudahuel, el cual se denominará Grupo 2.

La caracterización de la muestra fue la siguiente:

- Niños y niñas entre 4 y 5 años de edad

- Instituciones de bajos recursos, en sectores vulnerables

- Igual cantidad de niños en cada institución (10 alumnos por colegio, lo que da un total de 10 niños y niñas observados)

- No se realizan intervenciones por parte de terceros, ya que se necesita estudiar la realidad tal cual como va sucediendo, a través de los hechos que van pasando en el transcurso de la observación.

3.4 Tipo de diseño

El tipo de diseño que se utilizará en base a la metodología de la Investigación Cualitativa, será un diseño Etnográfico, con el fin de describir y analizar las prácticas culturales de los dos grupos sociales seleccionados, con el fin de observar y reconocer su comportamiento bajo circunstancias comunes en relación al trabajo que se realizan en las bibliotecas en aula y cómo influyen en el desarrollo del lenguaje expresivo y comprensivo, buscando coherencia entre la fundamentación teórica y la realidad observada, siendo ésta analizada posteriormente.

3.5 Validez del Instrumento

La validez del instrumento utilizado fue efectuada por un grupo de tres profesionales, dos en el Área de Educación Parvularia: Jennifer Oyarzún Cerpa y Karen Segovia Ahumada y una Psicopedagoga Verónica Chávez Bratti.

Entregados los resultados se concluye, que el instrumento es adecuado para los fines de esta investigación, con sugerencias desde el punto de vista del formato y del contenido.

Acogidas las observaciones y sugerencias, se realizan las modificaciones pertinentes que permitan contar con la versión definitiva del instrumento de evaluación.

3.6 Instrumento de recolección de datos

La metodología a utilizar es a través de la Observación Participante, ya que se acomoda al fin de la investigación otorgando mayores posibilidades de ser aplicada dentro del trabajo en sala de clases con Bibliotecas en Aula en su interior, en función a la labor que ejerce tanto el educando como el educador.

El objetivo de la Observación Participante ha sido detectar las situaciones en que se expresan y generan los universos culturales y sociales en su compleja articulación y variedad. La aplicación de esta técnica para obtener información supone que la presencia (la percepción y experiencia directas) del investigador frente a los hechos que hacen a la vida cotidiana de la población, garantiza por sí sola la confiabilidad de los datos recogidos y el aprendizaje de los sentidos que subyacen a dichas actividades. La experiencia y testificación son: la fuente de conocimiento del etnógrafo: él está allí. (Holy, 1984).

La observación participante consiste principalmente en dos actividades: observar ordenada y controladamente todo lo que acontece en torno al investigador, y participar en una o varias de las actividades de la población.

Hablamos de “participar” en el sentido de “desempeñarse como lo hacen los nativos”, de aprender a realizar ciertas actividades y a comportarse como un miembro de la comunidad. La participación pone en énfasis en la experiencia vivida por el investigador en relación con su objetivo de integrarse a la sociedad estudiada. En el polo contrario, la observación implica ubicar al investigador fuera de la sociedad, de forma tal que pudiera realizar su descripción con un registro detallado de cuánto ve y escucha. (Guber, R., 2011).

Por lo tanto, la elaboración del instrumento se basa en la Observación Participante, donde los investigadores participarán de la actividad en la sala de clases sobre cómo trabajan con las Bibliotecas en aula y fomentan la lectura en los dos cursos de Pre – Kínder seleccionados, a partir de esto cabe destacar que luego de participar de la experiencia en sala, se utilizará la Lista de Cotejo con indicadores puntuales y claros, los cuales plasmarán una representación pertinente a la actividad realizada, con un extracto de lo observado y vivido en el contexto que se encuentran los investigadores inmersos.

La observación de las conductas de los niños y niñas de ambos Pre – Kínder en un contexto determinado requieren adecuarse a algunos requisitos para lograr realizarse, los cuales se señalan a continuación:

En primer lugar es importante delimitar las acciones a analizar, teniendo en cuenta tres restricciones:

1. Deben ser perceptibles y reconocibles de forma total, esto significa que se considerarán las conductas que manifiestan los niños y niñas implicando grado total de perceptibilidad, lo cual nos ofrecerá una mayor garantía de acotación y descripción de lo observado.
2. Es necesario que las acciones a observar se den en un ambiente de la vida cotidiana y del ambiente natural del niño/a, es decir en el colegio donde se encuentran durante las mañanas (08:00 – 12.30 hrs.), ya que es importante observar conductas espontáneas en relación al trabajo en sala de clases.
3. Debe ser en relación interactiva con el entorno, para poder detectar las conductas en relación a las bibliotecas en aula y el fomento lector.

En segundo lugar debemos plantear desde el punto de vista procedimental y metodológico determinados requisitos:

- Se debe construir y organizar un instrumento apropiado para reconocer las conductas observables por los investigadores.

3.6.1 Preparación de la observación

Para lograr una adecuada apreciación de las conductas de los niños y de las educadoras frente a la comprensión en el trabajo y utilización de la biblioteca en aula respectivamente se realizará un instrumento de observación, que se desprende a partir del planteamiento del problema o de la delimitación de objetivos.

3.6.2 Instrumentos Evaluativos

Los Instrumentos aplicados se basan en una Lista de Cotejo a través del cual por medio de indicadores se evalúan las conductas de los niños y niñas frente a la lectura y las conductas del agente educativo en la lectura.

3.6.2.1 Instrumento evaluativo de las conductas de los niños y niñas frente a la lectura.

Indicadores

1. Participación de los niños y niñas

El niño/a responde a preguntas realizadas por el agente educativo durante la lectura

2. Opinión frente a los textos

El niño/a verbaliza su opinión frente a la lectura

3. Verbalización de acciones referentes al texto

El niño/a realiza verbalizaciones de acciones referentes al texto

4. Realiza preguntas en relación al contenido

El niño/a realiza preguntas en relación al contenido

3.6.2.1. Instrumento evaluativo de las conductas del agente educativo en la lectura.

Indicadores

- **Preparación del ambiente lector**

1. Escoge el texto con antelación basándose en los intereses del grupo de niños y niñas.
2. Prepara el ambiente donde se leerá.

- **Lenguaje utilizado**

1. Lee con fluidez, expresión y entonación adecuada que demuestre el resultado de una decodificación eficiente y rápida
2. Lee pausadamente para que los niños logren “disfrutar de las palabras”, estableciendo contacto visual.

- **Invita a utilizar la imaginación a partir de la lectura del cuento.**

1. Invita a realizar inferencias a partir de las imágenes de la portada y/o cuerpo del cuento.
2. Incorpora a los niños al acto de leer a través de imágenes del cuento

CAPITULO IV. ANÁLISIS DE DATOS

Instrumento evaluativo de las conductas de los niños y niñas frente a la lectura

Colegio Presidente José Joaquín Prieto

INDICADORES		Almohacid, Héctor		Aranda, Hainara		Jorquera, Edison		Leiva, Paula		Mendoza, Antonella		Muñoz, Franco		Puga, Joaquín		Ulloa, José Pablo		Varela, Damián		Villaruel, Agustín		
		SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	
1.Participación de los niños y niñas	El niño/a responde a preguntas realizadas por el agente educativo durante la lectura	X		X		X		X			X	X			X	X			X			X
2.Opinión frente a los textos	El niño/a verbaliza su opinión frente a la lectura	X			X	X		X			X	X		X		X			X		X	
3.Verbalización de acciones referentes al texto	El niño/a realiza verbalizaciones de acciones referentes al texto	X			X	X		X			X	X		X			X	X		X		

4.Realiza preguntas en relación al contenido	El niño/a realiza preguntas en relación al contenido	X			X		X	X		X		X			X		X	X			X
--	--	---	--	--	---	--	---	---	--	---	--	---	--	--	---	--	---	---	--	--	---

Colegio San Luís Beltrán

INDICADORES		Cornejo, Antonella		Filum, Tomás		Gacitua, Gaspar		Inalaf, Felipe		Marileo, Valentina		Mendez, Tomás		Orellana, Paz		Osos, Diego		Rodríguez, Lucas		Vega, Valentina	
		SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO
1.Participación de los niños y niñas	El niño/a responde a preguntas realizadas por el agente educativo durante la lectura	X		X		X		X		x			X		X		X	X		X	
2.Opinión frente a los textos	El niño/a verbaliza su opinión frente a la lectura	X		X			X	X			X		X	X			X	X		X	
3.Verbalización de acciones referentes al texto	El niño/a realiza verbalizaciones de acciones referentes al texto	X		X		X			X	X		X			X		X	X		X	
4.Realiza preguntas en relación al contenido	El niño/a realiza preguntas en relación al		X	X			X		x		X		X		X		X	X			X

Análisis de los instrumentos evaluativos de las conductas de los niños y niñas frente a la lectura

1. Participación de los niños y niñas

El niño y la niña responden a preguntas realizadas por el agente educativo durante la lectura.

En los Mapas de Progreso, el Núcleo lenguaje verbal, mapa Comunicación Oral, tramo IV hacia los 5 años de edad, se espera que los niños puedan responder a preguntas relacionadas con un relato que se está contando, por ejemplo: ¿Por qué? (dando una explicación), ¿dónde? (señalando lugares o relaciones de espacio), relatar una historia o cuento, describiendo los personajes y hechos con elementos de tiempo y lugar, con ayuda de preguntas del adulto.

La lista de cotejo aplicada en el Colegio San Luis Beltrán arrojó como resultado un 70% de aprobación frente a las conductas esperadas en el tramo IV, por otro lado el Colegio Presidente José Joaquín Prieto presentó un 60% de aprobación.

Los logros de aprendizajes en este tramo se basan en comprender mensajes simples compuestos por varias oraciones que involucran preguntas claras y precisas que sean capaces de comunicar información sencilla que involucren características de objetos, personas, personajes,

fenómenos, situaciones y datos del contexto, utilizando oraciones completas y respetando los tiempos verbales presente y pasado.

Por lo que el 30% restante del Colegio San Luis Beltrán y el 40% del Colegio Presidente José Joaquín Prieto, no cumplen los logros de aprendizajes esperados en el Mapa de comunicación oral en el tramo IV hacia los 5 años de los Mapas de Progreso.

La curiosidad de los niños y niñas y su persistencia como aprendices motivados por alcanzar una mayor comprensión y un mayor dominio de su entorno, no se desarrolla en el aislamiento, sino en el marco de su participación en las actividades que ocurren en su entorno social y cultural.

El aprendizaje de la lectura y la escritura requiere de una atención consciente hacia las características del lenguaje oral, que se dominan inicialmente de una manera inconsciente y se automatizan progresivamente durante los primeros años de vida.

La calidad del entorno educativo durante los tres primeros años de vida aporta la base para el desarrollo de las destrezas lingüísticas de comprensión y expresión.

Los educadores que comprenden la importancia de estas manifestaciones tempranas, reconocen los avances implícitos presentes en las

situaciones en las que los niños y niñas imitan a los adultos en la forma de interactuar con diversos tipos de documentos impresos: libros, periódicos, folletos, avisos u otros; que actúan como si leyeran, acompañando estos gestos con verbalizaciones más o menos inteligibles y que realizan diversas marcas gráficas a las que atribuyen un significado.

Esta clase de conductas no siempre se origina en las acciones iniciadas por los mismos niños y niñas, sino que ocurre a partir de las conductas observadas en los adultos, que despiertan su curiosidad y los llevan a mostrar su interés a través de preguntas y comentarios referentes. La ausencia o la severa limitación de las prácticas de lectura de los agentes educativos influirán en la frecuencia de estas reacciones.

“No es suficiente leer a niños y niñas distintos tipos de textos, sino que además es necesario conversar con ellos a partir de lo leído. Esto es aún más importante que la lectura misma. Los textos permiten a los adultos describir imágenes, nombrar personajes y objetos, explicar los hechos, preguntarles a los niños y niñas sobre lo leído y asociarlo con sus experiencias personales. Los libros álbum (aquellos en los que predomina la imagen por sobre el texto o en los cuales las ilustraciones no reflejan simplemente lo que dice el texto, sino que agregan información o incluso la contradicen) son particularmente adecuados para posibilitar este tipo de

intercambios, pues tanto el texto como las imágenes sirven de base para el diálogo, dando origen a conversaciones y aprendizajes diferentes” .

2. Opinión frente a los textos

El niño y la niña verbalizan su opinión frente a la lectura

En los Mapas de Progreso, núcleo lenguaje verbal, mapa comunicación oral, tramo IV hacia los 5 años de edad se espera que los niños y niñas puedan expresar oralmente su opinión, en forma clara y comprensible sobre temas de su interés, empleando un vocabulario adecuado.

El instrumento aplicado en el Colegio San Luis Beltrán obtuvo un 60% de aprobación frente a las conductas esperadas en el tramo IV. El Colegio Presidente José Joaquín Prieto presentó un 70% de aprobación.

Este logro de aprendizaje puede reconocerse cuando el niño y la niña relatan experiencias personales ante preguntas del adulto y las relaciona con el relato que se está exponiendo en el momento. También se puede reconocer cuando pueden transmitir recados orales, usando oraciones completas y al conversar espontáneamente, incorporando palabras nuevas.

Por lo que el 40% restante del Colegio San Luis Beltrán y el 30% del Colegio Presidente José Joaquín Prieto, no cumplen los logros de aprendizajes esperados a cumplir en el Mapa de comunicación oral en el tramo IV hacia los 5 años de los Mapas de Progreso. Esto se puede comprobar por las observaciones realizadas a los niños y niñas donde dan sus opiniones pero estas no son acordes al texto, ya que hacen comentarios sobre otras cosas que están pasando en la sala o afuera de la sala. Hay otros niños que simplemente no quieren dar su opinión, aunque la educadora se los pida, ya sea por diferentes razones, por vergüenza o simplemente responden que no quieren compartir su opinión con el curso.

El niño y la niña al expresar su opinión frente al texto está ejercitando su comprensión lectora y el docente lo va ayudando, no de forma directa, si no que de un modo por el cual sea el propio estudiante quien vaya descubriendo como debe ir comprendiendo y debe aprender cómo hacerlo en cuanto a estrategias, técnicas y conceptos involucrados en la comprensión de textos escritos.

En este proceso de comprensión se debe utilizar el lenguaje y desde la perspectiva de enseñanza, una educadora, que está ayudando a desarrollar la comprensión lectora, no puede ser un ente pasivo que mira como los párvulos solo escuchan el cuento, el docente debe utilizar el lenguaje, enseñarle a los niños y niñas a expresar su opinión frente a lo

que se está exponiendo, establecer conversaciones con sus alumnos sobre el texto, expresar lo que la lectura les hace sentir, discutir con ellos sobre lo que se dice, verbalizar las acciones importantes sobre el texto, etc.

Para este proceso la educadora debería poner énfasis en trabajar la ZDP (zona de desarrollo próximo) que expone Vygotsky, donde se les brinden diferentes andamiajes a los alumnos para ejercitar su comprensión lectora, ya que todos los alumnos son diferentes y cada uno necesitará motivaciones diferentes al momento de acercarlos a la lectura, otros deberán recoger información sobre los textos y poner a prueba sus conocimientos previos para que los niños y niñas puedan enganchar en la lectura.

Un punto en la teoría de Vygotsky es procurar que el alumno realmente haya logrado traspasar al plano intrapersonal lo que ha aprendido socialmente en clases, es decir, usar el lenguaje como un medio de auto-expresión donde el niño y la niña deben ser motivados para examinar sus propias experiencias y expresar lo que él considere importante y se necesita que se le ayude a ver el potencial significado de sus propias experiencias de manera que desarrolle aptitudes que promuevan su aprendizaje incluso cuando el adulto no está trabajando directamente con él y eso solo lo puede conseguir ejercitando su comprensión lectora donde el mejor ejercicios es escuchar sus

opiniones, escuchando lo que tienen que decir sobre el texto, dar espacios durante y al final de lectura para que los niños y niñas puedan decir que les provoca el texto, de hacer reflexiones de acciones importantes que van transcurriendo durante la lectura.

Cuando los párvulos expresan su opinión frente al texto, se debe tener en cuenta que esta debe estar acorde a la lectura, ya que al hacerlo estarán demostrando que tienen claridad de lo que se está leyendo y que están escuchando lo que la educadora está exponiendo dando razones que justifiquen su opinión, gustos y preferencias sobre hechos e ideas de las imágenes o textos, además también les da posibilidad de formular hipótesis y comprobarlas, mediante la información del texto, mientras la lectura avanza.

3. Verbalización de acciones referentes al texto

El niño y la niña realizan verbalizaciones de acciones referentes al texto

Para poder lograr uno de los aprendizajes fundamentales en la Educación Infantil, es necesario tener en cuenta un instrumento fundamental en el desarrollo de los párvulos, que es el lenguaje oral. Con él, los niños y niñas construirán el conocimiento del mundo que los

rodea, serán capaces de expresar sus sentimientos, imaginar e interactuar con los demás.

A través del lenguaje los educandos estructuran su pensamiento, amplían sus conocimientos sobre la realidad y establecen relaciones con sus iguales y con el adulto, lo cual favorece su desarrollo afectivo y social; por lo tanto, se deduce que el aprendizaje más importante que los niños y las niñas van adquiriendo en sus primeros años de vida es el de su lengua materna; de ahí que las Educadoras de Párvulos o bien el docente que tiene contacto con los niños en la primera infancia preste especial atención a la adquisición y desarrollo del lenguaje así como a sus posibles alteraciones.

La función del habla en los niños requiere un tiempo específico en las actividades rutinarias de la jornada escolar, donde la maestra tiene que favorecer el intercambio verbal entre todos, siendo este un instrumento de aprendizaje y reflexión, y dar respuestas a las dificultades que plantea la lengua oral.

En el caso del indicador propuesto, en los dos establecimientos educacionales en los cuales se analizó el instrumento, ambos cursos obtuvieron el mismo porcentaje en relación a la verbalización de acciones frente a preguntas explícitas de los textos leídos en clases, obteniendo un 70% de aprobación versus un 30% en que los niños no verbalizaron las

acciones referentes al texto, lo cual en la mayoría de las veces este porcentaje de reprobación se produce ya que los niños no responden por timidez a hablar frente a un grupo de compañeros, o si bien, no prestaron atención al momento en que se realizaba la lectura diaria.

Cabe mencionar que es fundamental que los párvulos logren verbalizar respuestas en este caso, en relación a la lectura diaria proporcionada por la educadora ya que es la herramienta que se tiene para poder evaluar si el niño logra comprender lo que se le está narrando.

El desarrollo del lenguaje oral en la etapa de educación infantil tiene máxima importancia, ya que es el medio que permitirá a niños y niñas realizar un aprendizaje escolar satisfactorio, sobre el que se fundamentarán todos los conocimientos posteriores (Bigas, 1996)

4. Realiza preguntas en relación al contenido

El niño y la niña realizan preguntas en relación al contenido

En los mapas de progreso, en el núcleo de lenguaje verbal, mapa iniciación a la lectura, el tramo que corresponde a la edad a la cual está enfocado el instrumento de observación es el tramo IV hacia los 5 años, en referencia al indicador propuesto no se encontraron logros de

aprendizajes observables en las conductas de los niños/as. No obstante en el tramo V hacia los 6 años si se evidenciaron logros de aprendizaje referentes al indicador propuesto, estos serían que los niños y niñas disfrutaran de la audición de una variedad de textos literarios breves y sencillos, manifestando interés por conocer detalles del contenido. Este aprendizaje se puede reconocer cuando el niño/a pregunta por algunos detalles que le llaman la atención de un texto literario escuchado.

La lista de cotejo aplicada en el Colegio San Luis Beltrán obtuvo un 20% de aprobación frente a las conductas esperadas en el tramo V, por otro lado el Colegio Presidente José Joaquín Prieto presentó un 60% de aprobación.

"El lector que lee con interés y que se formula preguntas; pondrá en juego todo su esfuerzo, conocimientos y habilidades para encontrar las respuestas que busca" (EducarChile, 2013)

Realizar preguntas sobre los textos le permite a los párvulos construir sus propios conocimientos, a través de las respuestas que les va dando el agente educativo que está a cargo de la lectura, como también la educadora puede hacer el ejercicio de que el niño y la niña se responda a sí mismo, haciéndoles preguntas con respuesta que él sabe para así guiarlo a la respuesta que él busca para no darle la respuesta

directamente y su aprendizaje sea más directo, significativo y que pueda comprenderlo mejor.

El hacer este ejercicio de preguntas de parte del niño y la niña también ayuda al desarrollo de la comprensión de los textos, donde van construyendo su aprendizaje al responder las preguntas de acuerdo a sus intereses sobre el libro.

Los párvulos al buscar las respuesta a sus preguntas, sin darse cuenta, utilizan una variedad de estrategias de búsqueda de información y así descubren por ellos mismo cual es la más eficaz y adecuada para ellos. El buen lector es aquel que cuenta con un amplio bagaje de estrategias generales y específicas, donde selecciona la que resuelta más adecuada a la situación, tarea y al texto, donde al mismo tiempo también sea eficaz para alcanzar su objetivo, que es encontrar la respuesta a sus preguntas.

El 80% restante del Colegio San Luis Beltrán y el 40% del Colegio Presidente José Joaquín Prieto, no cumplen los logros de aprendizajes esperados a cumplir en el Mapa de iniciación a la lectura en el tramo V hacia los 6 años de los Mapas de Progreso. Por lo observado, esto ocurre por el hecho de que no siempre se les da el espacio a los niños y niñas a realizar preguntas sobre el texto y la educadora da por finalizado el momento de la lectura cuando termina el libro y pasa a la siguiente actividad. También la situación que se puede observar es cuando los

párvulos les surgen dudas mientras la educadora lee el texto y ella los limita diciéndoles que éstas se harán al final de la lectura y luego que esta termina, a los niños y niñas simplemente se les olvida lo que iban a preguntar y eso lo deriva a una actitud de no hacer preguntas, ya que no las pueden hacer cuando se les presentan en el momento.

Instrumento evaluativo de las conductas del agente educativo en la lectura (Lista de Cotejo)

Colegio Presidente José Joaquín Prieto

AGENTE EDUCATIVO		Catalina	
		S	N
Preparación del ambiente lector	1. Escoge el texto con antelación basándose en los intereses del grupo de niños y niñas.		X
	2. Prepara el ambiente donde se leerá.	X	
Lenguaje utilizado	1. Lee con fluidez, expresión y entonación adecuada que demuestre el resultado de una decodificación eficiente y rápida.	X	
	2. Lee pausadamente para que los niños logren “disfrutar de las palabras”, estableciendo contacto visual.		X
Invita a utilizar la imaginación a partir de la lectura del cuento.	1. Invita a realizar inferencias a partir de las imágenes de la portada y/o cuerpo del cuento.	X	
	2. Incorpora a los niños al acto de leer a través de imágenes del cuento.		X

AGENTE EDUCATIVO		Karen Segovia	
		SI	N
Preparación del ambiente lector	1. Escoge el texto con antelación basándose en los intereses del grupo de niños y niñas.	X	
	2. Prepara el ambiente donde se leerá.	X	
Lenguaje utilizado	1. Lee con fluidez, expresión y entonación adecuada que demuestre el resultado de una decodificación eficiente y rápida.	X	
	2. Lee pausadamente para que los niños logren “disfrutar de las palabras”, estableciendo contacto visual.	X	
Invita a utilizar la imaginación a partir de la lectura del cuento.	1. Invita a realizar inferencias a partir de las imágenes de la portada y/o cuerpo del cuento.	X	
	2. Incorpora a los niños al acto de leer a través de imágenes del cuento.	X	

Análisis De los instrumentos evaluativos de las conductas del agente educativo en la lectura

Preparación del ambiente lector:

1. Escoge el texto con antelación basándose en los intereses del grupo de niños y niñas.

Es importante que el agente educativo al momento de escoger un texto literario y asegurar la participación de niños y niñas en la experiencia lectora, averigüe los temas de interés de su grupo, seleccione las lecturas que resulten atractivas, así como también permitir a los propios niños elegir los libros a leer. La principal labor mediadora de la Educadora es orientar la lectura de los niños y niñas para que vayan encontrando aquellos autores y tipos de textos que los hacen soñar, reír, pensar y argumentar.

Si bien la improvisación y el ingenio son la base para contar cuentos, esto no significa que no necesite prepararse. Los intérpretes que se ven más relajados y espontáneos son por lo general, aquellos que han planeado y ensayado con más cuidado su actividad, por ende, la confianza de la cual depende el éxito de una interpretación proviene de conocer bien el material, que producirá que el sujeto se sienta seguro frente a los espectadores.

Cada docente desarrolla de manera particular su forma de prepararse, pero todos necesitan comenzar por algún lado. Frances Clarke Sayers, una famosa cuentacuentos estadounidense, entrega consejos sobre cómo comenzar y preparar una lectura:

“Una vez que haya elegido la historia que desea contar, léala una y otra y otra vez y después analícela. ¿Qué lo atrajo de ella?, ¿el humor?, ¿la ingenuidad de la trama?

¿Cuál es el tono? Aislar conscientemente el tono y el atractivo le servirá también para darle vida a su modo de contar el cuento”. De esta forma podrá identificar los posibles comentarios que los alumnos podrán hacer y establecerá en qué parte detendrá la lectura para efectuar preguntas a los niños.

Es preciso mencionar que el docente debe escoger con anticipación el texto de la biblioteca en aula, considerando la extensión de este en relación a la edad del grupo de niños a cargo; apropiarse del contenido, características y sentidos del texto de tal manera que al leerlo pueda transmitir esta información a los niños y niñas.

En vista y considerando la teoría anteriormente expuesta las evidencias reflejan que en el Colegio “San Luis Beltrán”, el agente educativo realiza una preparación previa a la actividad de la lectura en aula, abarcando los diferentes sugerencias expuestas en el “Plan Nacional de Fomento de la

Lectura”, “Lee Chile Lee” (Guía para educadoras y agentes educativos), y “A Viva Voz, Lectura en Voz Alta”, tales como:

- Seleccionar el texto literario de acuerdo a los intereses del grupo de niños.
- Leer previamente el texto antes de realizar la lectura en sala.

Además posee conocimiento acerca del texto seleccionado, lo que le proporciona la ventaja de poder desenvolverse naturalmente frente al grupo de niños sin tener la necesidad de leer de manera textual el cuento.

Por otro lado, según lo observado en las sesiones de lecturas realizadas en el colegio “Presidente José Joaquín Prieto” se extrae desde la información obtenida en la Lista de cotejo, que el agente educativo no cumple con lo esperado según lo expuesto en la teoría anteriormente explicada. Esto quiere decir que la Educadora de párvulos no desempeña a cabalidad lo deseado en cuanto a estrategias y metodologías frente al momento de la lectura con una intención o un trasfondo pedagógico, sino más bien cumple con lo planificado por el centro educativo ejecutando la actividad sin previa preparación.

2. Prepara el ambiente donde se realiza la lectura.

Al momento de preparar una lectura es necesario que la Educadora de Párvulos tenga en cuenta el ambiente y lugar físico donde ésta se realizará, teniendo en consideración las características de intimidad y proximidad con el fin de promover la oportunidad de discusión en torno al texto, así como también procurar que los niños y niñas sientan cómodos para participar del momento de lectura en sala.

Para generar una disposición apropiada en los niños y niñas, es necesario que el lugar físico esté organizado previamente por el agente educativo, pudiendo ser este un rincón de la sala, condicionado con cojines, con un trozo de alfombra o un espacio demarcado con masking tape o similar.

Si la lectura va a tener lugar en una sala de clases, y toda la hora pedagógica estará destinada a actividades en torno a ella, lo ideal será disponer las sillas en un semicírculo. El narrador debe ubicarse en un lugar donde todos los alumnos y alumnas puedan observarlo, por lo tanto es recomendable sentarse donde sea posible mirar a los niños durante las pausas del texto, sin necesidad de pasearse por la sala.

Una forma de preparar el ambiente externo a la sala de clases podría ser utilizando un aviso en la puerta, el cual debe indicar claramente que están

en un momento de lectura, ejemplo: “Estamos leyendo. Por favor no interrumpir.” Este distintivo puede ser elaborado con la ayuda de los niños y niñas de la sala de clases, para que se familiaricen con la preparación previa del ambiente de lectura.

Una vez organizado el ambiente físico, es necesario que el agente educativo establezca normas de comportamiento, por ejemplo: definir si se aceptarán interrupciones durante la lectura, aunque en este caso es importante tener en cuenta que la continuidad del texto es fundamental, ya que una narración fluida permite que la lectura sea significativa. Si se decide aceptar preguntas, hay que establecer cuántas y de qué carácter para no desviar la atención del contenido. Es importante también, recordarle a los niños y niñas, el respeto por las opiniones expresadas por otros y las normas de la sala de clases.

Quien lee desea compartir la experiencia con otros, y se dará el tiempo para regalarlo de forma adecuada. Al preparar la lectura con anticipación, el adulto ya ha vivido las emociones que despierta la obra y las revive con su voz y su actitud. Sin embargo, es necesario ser cauteloso, evitando actuar y sobreactuar. Hay especialistas que recomiendan una actitud moderada, de manera que sean los auditores quienes reaccionen emocionalmente. Si se lee bien, la emoción impregna

al texto donde sea necesario, pero no produce un desborde que podría empañar el efecto de lo que se está escuchando.

Otro factor a considerar, es que el adulto debe preparar una lectura con emoción y naturalidad, intentando desarrollar una lectura previa con entusiasmo, comprendiendo explícitamente las emociones que contiene el texto y los personajes: un niño enojado, un niño rabioso, el personaje principal sorprendido, una niña coqueta, todo esto se representa por medio de palabras y gestos del agente educativo, para posteriormente ser mostrado frente a la audiencia.

Es importante procurar leer con naturalidad, y esto solo se consigue con la práctica diaria. Gabriela Mistral menciona: ¹⁰“El contador ha de ser sencillo y hasta humilde si ha de repetir sin añadidura fábula maestra que no necesita adobo; deberá ser donoso, surcado de gracia en la palabra...”; así como también debe pronunciar adecuadamente al momento de realizar la lectura, articular de manera clara cada palabra, pronunciando muy bien hasta la última letra, y por último debe respetar tiempos del lector y silencios del texto.

En vista y considerando la teoría expuesta anteriormente acerca de la preparación del ambiente y contrastándolo con lo observado en las

¹⁰ Mistral, Gabriela. (1995), *Magisterio y niño*, Santiago: Andrés Bello.

sesiones de lectura tanto en el Colegio “San Luis Beltrán” y el Colegio “Presidente José Joaquín Prieto” los resultados evidencian que ambas agentes educativas cumplen con lo esperado en la preparación del ambiente previo a una lectura en voz alta, las cuales tienen en cuenta que deben organizar el espacio de tal forma que debe estar el ambiente tranquilo y armónico, los niños deben tener un lugar establecido, donde no incomoden al compañero de al lado, logrando la comodidad tanto de ellos como del agente educativo, utilizar un lenguaje apropiado para el desarrollo de la lectura en voz alta y aplicar normas de comportamiento para que la lectura se desarrolle con naturalidad.

Es importante tener en cuenta que ambas agentes educativas al preparar la lectura con anticipación, repasan previamente el texto para comprender y analizar las emociones y personajes inmersos en la historia, por lo tanto, las Educadoras se destacan por mantener una actitud moderada, permitiéndoles a los niños y niñas que reaccionen emocionalmente al texto narrado.

Lenguaje utilizado

1. Lee con fluidez, expresión y entonación adecuada que demuestre el resultado de una decodificación eficiente y efectiva.

En relación con el lenguaje empleado por el lector u/o mediador, es sumamente importante considerar que los cuentos se leen como la forma que se adopte para hacerlo. Si bien podría pensarse que leer un libro en voz alta es tarea sencilla, no lo es tanto cuando se realiza para un grupo de niños y se desea que la lectura transmita el universo emocional que anida entre sus páginas. Esto, lejos de ser una lectura plana o entrecortada, necesita ser una lectura fluida y un mediador capaz de ser también, un vehículo entre el libro y los pequeños oyentes.

En las sesiones de lectura, el mediador opera en la Zona de Desarrollo Proximal del niño lector/auditor, construyendo junto a él una serie de andamiajes en el lenguaje, facilitándole el reconocimiento de emociones, tanto en el mundo de ficción como en el propio adulto lector. Así, el mediador actúa como una “caja de resonancia” del mundo narrado: en él resuenan las atmósferas emocionales del relato, en su rostro y en sus gestos, se expande la sorpresa y emociones expuestas en el libro.

Para esto, el narrador debe complementar su lectura del texto con otros componentes propios del lenguaje paraverbal. En este, la entonación, el

tono y ritmo adecuados serán determinantes para canalizar en forma viable y atractiva la trama de la narración. Esto implica tomar decisiones sobre los momentos en los que el relato gana con una pausa o con un acento determinado, o sobre las oraciones que se van a acelerar o ralentizar, según la intencionalidad comunicativa de uno u otro pasaje. Pues, los mediadores son auténticos intérpretes de un texto que se fortalice y se expande en la medida en que sepan darle la intencionalidad apropiada en cada sesión de lectura.

Por otra parte, es preciso diferenciar el narrador de los personajes, teniendo en cuenta el ritmo, la entonación y el volumen de la voz. Se sugiere además, realizar las onomatopeyas que aparecen en la lectura, darle vida a algunas palabras, crear las voces de los personajes, así como también las posibles canciones o melodías tarareadas, silbadas o cantadas.

Finalmente se aconseja estar al tanto del ritmo emocional que presenta el grupo al cual se le está realizando la lectura, con el fin de realizar ajustes en relación a la entonación y volumen de voz para así lograr volver a captar la atención en el caso en que esta se haya perdido.

En vista y considerando la teoría recientemente expuesta acerca de la lectura con fluidez, expresión y entonación adecuada, los resultados obtenidos evidencian que la labor que desarrollan ambas educadoras de párvulos en los dos establecimientos educacionales seleccionados,

cumplen con las sugerencias establecidas por “El Plan Nacional del Fomento de la Lectura” (2015), y el libro “A Viva Voz” (2013), ya que utilizan un lenguaje expresivo acorde a la lectura del cuento que están desarrollando, frente a los niños, logrando que estos se envuelvan en la historia relatada, dando como resultado una decodificación eficiente y efectiva.

Cada vez que se trabaja con la lectura diaria, las educadoras se involucran de tal manera con el cuento, que logran tomar el rol de cada personaje, realizando cambios de tonalidad en la voz, así como también algunas onomatopeyas cuando el cuento lo requiere, ya sean sonidos ambientales, de animales, entre otros. En síntesis ambas educadoras son capaces de darle vida tanto a las palabras como a los sucesos que acontecen en el libro; a partir de esto denota que son mediadoras auténticas que interpretan el texto, otorgándole una intencionalidad clara y precisa en cada sesión de lectura realizada al interior de las salas de clases.

2. Lee pausadamente para que los niños logren “disfrutar de las palabras”, estableciendo contacto visual.

La cinética es una evidente manera de regular las acciones del relato y los estados emocionales que este transmite: el significado expresivo de sus gestos y movimientos convertirán al mediador en el puente de acceso a la

historia. La tensión o calma de un pasaje determinado, la alegría o tristeza de los personajes, la sorpresa ante un giro narrativo inesperado, todo puede manifestarse en la expresión facial y corporal del lector. Es decir, en los procesos de lectura mediada convergen diversos lenguajes que al momento de canalizarlos por la mediación de un adulto, favorecen el acercamiento afectivo del niño o la niña al libro, y por extensión, lo introducen en los diversos estados emocionales que experimentan los personajes a lo largo de la historia. El lenguaje literario, la narración visual, las pausas, tono y ritmo de lectura, la expresión facial y los movimientos del mediador, son todos componentes de un mismo andamiaje que ayuda a los niños a adentrarse en los universos emocionales del texto.

Por otro lado, es necesario que el agente educativo realice pausas y silencios con el fin de captar la atención y crear suspenso en sus auditores, además, es importante respetar los tiempos de los niños y niñas, así como también es preciso encontrar un ritmo propio que sea cómodo para el lector que realiza la lectura, ya que se debe leer lentamente, permitiendo que los oyentes disfruten de las palabras y las imágenes que los niños y niñas construyen en sus mentes.

Por lo tanto, la información extraída desde la Lista de Cotejo, evidencia que en el Colegio "San Luis Beltrán" el agente educativo al momento de realizar la lectura de un cuento establece contacto visual con cada uno de

los niños presentes en su sala de clases, permitiendo que éstos disfruten de las palabras verbalizadas por el adulto, otro punto a destacar es el uso de pausas y silencios establecidos al momento de la lectura, lo cual permite captar la atención de los auditores, y que estos sean capaces de construir dentro de sus mentes la historia relatada.

Por otra parte, según lo observado en el Colegio “Presidente José Joaquín Prieto” en las sesiones de lectura, los resultados arrojaron que el agente educativo no hace uso del contacto visual durante la narración de un cuento, lo cual impide que los produciendo una carencia en la proceso mental de la atención de sus auditores.

Invita a utilizar la imaginación a partir de la lectura del cuento

1. Invita a realizar inferencias a partir de las imágenes de la portada y/o cuerpo del cuento.

Los niños de ahora se rigen por la comodidad y la rapidez. Las nuevas tecnologías les dan acceso a un mundo más amplio y visual con el que todo parece más sencillo. Se esfuerzan cada vez menos, sin dejar espacio para la imaginación ya que todo queda explícito.

Trabajar las inferencias desde temprana edad ayuda a los niños y niñas a realizarlas en un futuro de forma autónoma, aunque hay que tener en

consideración que si un niño o niña tiene un déficit en comprensión lectora, tendrá una mayor dificultad para inferir la información implícita en un texto, por ello es importante no dejar de lado este nivel de comprensión.

Por ende, las inferencias se pueden trabajar a través de textos escogidos para esto, pero también se pueden realizar prácticas exclusivas para que los niños y niñas aprendan a buscar las pistas o simplemente a fijarse en estas para detectarlas.

Para comprender un texto, el lector debe construir una representación con respecto a lo que hace referencia él mismo, más que con relación al texto mismo; por ello, las inferencias son fundamentales y determinantes en la comprensión textual (Duque,2008).

Se afirma que comprender es inferir y que inferir es construir un modelo de la situación real o ficticia a la que el texto remite. Los alumnos y alumnas pueden elaborar inferencias desde temprana edad, pero algunos factores podrían influir en la comprensión inferencial de textos, tales como: las características del texto, los conocimientos previos de los niños y niñas, la forma de evaluar la comprensión y el papel del adulto mediador entre el niño y el texto.

Los niños y niñas preescolares pueden realizar las siguientes operaciones según Zamora, D. (2000):

- Inferir ideas principales, no incluidas explícitamente en el cuento leído.
- Inferir secuencias sobre acciones que pudieron haber ocurrido si el cuento hubiese terminado de otra manera.
- Predecir acontecimientos sobre la base de una lectura inconclusa del cuento, deliberadamente o no.
- Interpretar la portada del cuento, para inferir la trama del mismo.
- Determinar emociones de los personajes del cuento.

Lograr que los niños y niñas elaboren inferencias, es la verdadera esencia de la comprensión lectora, ya que es una interacción constante entre los alumnos y alumnas con el texto. Esto se puede promover en los educandos a través de una adecuada intermediación al plantear las preguntas, y al brindarles pistas sobre el reconocimiento de las inferencias incorrectas.

En consideración a lo mencionado, la Lista de Cotejo aplicada nos entrega como resultados que en el Colegio “San Luis Beltrán” y en el Colegio “Presidente José Joaquín Prieto”, las agentes educativas se encargan de invitar a utilizar la imaginación al momento de realizar la lectura en voz alta, lo que denota la importancia que para ellas tiene el desarrollo del

lenguaje expresivo y comprensivo de sus alumnos al interior de la sala de clases.

Es importante destacar la labor que ejercen las educadoras al momento de trabajar inferencias con sus alumnos, donde cada una enfatiza dentro de esta práctica el trabajo de todos los niños y niñas, permitiéndoles obtener una mejor comprensión lectora durante la hora de lectura en voz alta, por lo tanto, los resultados reflejan que las agentes educativas plantean preguntas acordes y que a su vez son preparadas con anticipación, siendo estas implícitas y explícitas, para poder producir en el niño y niña un real sentido al momento de escuchar el relato.

2. Incorpora a los niños a leer, a través de las imágenes del cuento

Como herramienta utilizada para el desarrollo de competencias emocionales, podemos hablar del “álbum ilustrado”. Los cuales se caracterizan por ser libros que hacen uso de las imágenes como lenguaje narrativo, es decir, con significados importantes y con la capacidad de “contar” en forma paralela la historia que narran las palabras. Esto ayuda al niño y niña a reforzar la observación, ya que durante la lectura miran una serie de ilustraciones con sentido en el contexto del cuento narrado.

La mayoría de las veces son las imágenes las que crean la atmósfera emocional del texto y las transportan al lector, ya que se pueden observar

las expresiones de los personajes, el uso expresivo de los colores y sus tonalidades, las acciones que ocurren en la narración, entre otros.

Se cree que el hecho de que los niños y niñas asistan a estos tipos de narraciones (“álbum ilustrado” u otros), donde el relato oral es compatible con quién lo lee, le da la posibilidad al oyente de conocer mejor a los personajes e involucrarse más con la historia, además estimulan sus capacidades intelectuales y artísticas, y al mismo tiempo podrán desarrollar tempranamente sus facultades de crítica y afición.

Las imágenes en los libros no son sólo una propuesta estética, es un modo de comunicación, ya que les permite a los niños y niñas conocer el mundo que los rodea y trasladarse a espacios de ficción.

Una de las principales funciones de las imágenes en los cuentos es crear la atmósfera de la narración, apoyado en los colores, técnica de ilustración, lo cual nos indica el ambiente en el que se sitúa la historia. También le da el sentido, ya sea humorístico, poético, irónico, entre otros. Provoca en el espectador una sensibilidad íntima, poniendo en escena situaciones que favorecen a lo que el autor quiere expresar, y finalmente, proporciona diversas oportunidades de crear diálogos entre el lector y su audiencia, ya que pueden expresar lo que les provocan las imágenes.

Por lo tanto, las ilustraciones no son simplemente un adorno o una facilidad a la lectura de textos, tampoco se trata de ofrecer ilustraciones pobres, siempre iguales, sino otras que le proporcionen caminos nuevos que le ayuden a crecer como lector.

En relación a la teoría planteada y en contraste con lo observado en el Colegio “San Luis Beltrán” podemos decir que la Educadora del establecimiento incorpora a través de lectura, las imágenes presentes en el texto, invitando a seguir la historia a partir de estas o a crear una nueva trama. Por otro lado, hace uso de la estrategia de inferencias a partir de la portada y el contenido del texto. El agente educativo también se destaca por realizar una buena selección de los textos en relación a la calidad de las ilustraciones, otorgándoles la oportunidad de crear diálogo entre lector y audiencia.

La educadora del establecimiento “Presidente José Joaquín Prieto”, no hace uso de la estrategia relacionada a mostrar las imágenes e incorporar a los niños en la trama del cuento, trabajando con el texto hacia ella, impidiendo la posibilidad de que la audición se involucre aún más con la historia. Como se mencionó anteriormente en el indicador “Prepara el lugar físico donde se leerá”, el agente educativo no prepara sus textos lo que conlleva a que tampoco se preocupe de que estos tengan una buena calidad de imagen, por lo que en ocasiones estas pueden ser o no un

aporte para el trabajo de la lectura, así como también para aprendizaje de los niños y niñas.

CAPITULO V. CONCLUSIONES

Conclusiones

Cuando se habla de los primeros acercamientos a la literatura, es necesario referirse también a los procesos de mediación de la lectura. A la luz del concepto Vygotskiano de mediación, podemos entender al mediador de lectura como un adulto que facilita los primeros acercamientos del niño al libro, generando instancias de lectura compartida y de exploración de los textos, en un proceso en el que prima la afectividad y la creación de un momento de lectura afable y gratificante. En este punto, el mediador muestra su propia dicha de leer para sembrar ese deseo en el otro, en este caso el niño y sus todavía reducidas experiencias de lectura. En este proceso, el mediador de lectura facilita el recorrido por las palabras que construyen el mundo de ficción, manteniendo la conexión entre el significado de esas palabras y el mundo real en el que la lectura se desenvuelve.

A partir de la información recopilada y analizada a lo largo de esta investigación, es posible obtener ciertas conclusiones o ideas principales, relacionadas con el cumplimiento de los objetivos, tanto generales como específicos, planteados al inicio de esta investigación.

Esta investigación planteó como objetivo general describir las funciones que cumplen las bibliotecas en aula, con respecto al desarrollo del lenguaje comprensivo y expresivo en niños y niñas de cuatro a cinco

años. Los resultados obtenidos muestran importantes descripciones que pueden aportar en el conocimiento sobre los docentes observados y la importancia que tiene la labor que desempeñan en relación al trabajo de bibliotecas en aula. Así como también la influencia que tienen sobre el desarrollo del lenguaje expresivo y comprensivo en sus alumnos y alumnas.

Los resultados de la investigación nos indican que las prácticas pedagógicas de la lectura son muy variables y que cada profesor hace uso de diversas estrategias metodológicas. Las destrezas manifestadas por los docentes son muy similares a los que se expusieron dentro del marco teórico e inciden en mayor o menor grado en sus prácticas pedagógicas.

Los docentes que manifiestan la lectura como un proceso necesariamente de adquisición de significados, utilizan estrategias para comprender el texto y para que el lector perciba por sí mismo que adquirió un nuevo discernimiento, activando sus conocimientos previos y propiciando a que ellos esperen algo del texto, de manera que la lectura no sea sólo para cumplir la tarea, sino que ellos se sientan involucrados, y parte de ella. Además de que a partir de la lectura ellos pueden crear algo nuevo, sea un final diferente, un comentario o incluso llevándolo a su realidad misma, cambiando su actuar y sus modos de pensar.

Hay un elemento entonces que es central en la adquisición de la lectura que es importante para todos los profesores, aun cuando no siempre sus prácticas pedagógicas así lo reflejen, este elemento es la motivación que presentan los niños para la lectura, para hacerla de ella un hábito, con el fin de que acudan a la lectura cuando quieran saber algo, cuando deseen conocer un mundo nuevo, cuando quieran abrir su imaginación, cuando quieran entretenerse, formar una opinión, entre otros. Por ende existen muchos motivos, ninguno más válido que el otro, lo importante es el deseo que ellos tengan de leer.

Otros conocimientos aportados por la investigación y que no estaban contemplados entre los objetivos, son la gran importancia que los profesores adjudican al capital y social en la enseñanza y aprendizaje de la lectura, tanto para ellos como para los niños y niñas. Entre los factores sociales que ellos mencionan como los que inciden en la lectura y en el proceso de aprendizaje de los niños y niñas son es el poco apoyo que tienen de sus padres, tanto en sus tareas, como en lo actitudinal, indicando que si los niños ven que sus padres no se interesan por la lectura, ellos no lo van a hacer, y priorizarán otros elementos para entretenerse, como la televisión, el internet, los juegos electrónicos. Y por ende, los docentes piensan que estos avances tecnológicos más que ayudar a potenciar la lectura en los niños produce todo lo contrario, excepto, en algunos casos, el internet.

Nos parece importante mencionar las similitudes existentes entre ambos agentes educativos en relación a las estrategias utilizadas para la lectura en voz alta, entre las que se destacan la preparación del ambiente previo, con el fin de fomentar una atmósfera acogedora para introducir a los niños y niñas a nuevos mundos a través de textos literarios y no literarios. Además desarrollan una lectura fluida, con expresión y entonación la cual es acorde al grupo de alumnos y alumnas, y al sentido de la lectura. Finalmente ambas invitan a los párvulos a utilizar la imaginación antes, durante y al finalizar la lectura de un cuento.

En cuanto a los recursos y estrategias de aprendizaje, las salas de clases cuentan con bibliotecas de aula, el cual es uno de los recursos primordiales, aunque no siempre se presentan de manera atractivas. En los cursos donde más se aprecia que los alumnos y alumnas tiene un interés hacia la lectura es donde hay una biblioteca de aula presentada estéticamente, es decir, con muebles, casilleros o percheros en buenas condiciones, con los libros en buen estado, y donde los textos son variados, es decir, literarios y no literarios (libros, cuentos, historietas, noticias, textos informativos, textos expositivos, etc.). Las clases en donde la lectura es parte del juego o se prepara con el fin de que los niños y niñas deseen obtener información relevante del texto y activen

conocimientos previos hay una mayor participación por parte de todos los párvulos y un mejor clima de aula y ambiente de aprendizaje.

Finalmente se descubre que lo trascendental de las Bibliotecas en Aulas es la lectura y el proceso lector, así como también es que el aprendizaje sea significativo para los niños y niñas, por ello debe tener como estrategia principal la motivación y el “encanto” por parte del agente educativo, y a su vez, el interés propio de cada alumno y alumna que participa de una lectura en su sala de clases, es decir, que la lectura presente una finalidad para ello, más que para responder a la sociedad, lo ideal es que respondan a ellos mismos como sujetos con sus particularidades e intereses distintos.

Bibliografía

Chambers, A. (2008) "El ambiente de la lectura". España, Fondo de Cultura.

Gúber, R. (2011) "La Etnografía: método, campo y reflexiva mínima". Argentina, Siglo Veintiuno.

Alliende, F., Condemarín, M. (1982) "La lectura: teoría, evaluación y desarrollo" Chile, Andrés Bello.

Alliende, F. (1992) "Bibliotecas en Aula" Chile, Andrés Bello.

JUNJI, (2015) extraído/recuperado el día 15 de Septiembre del 2015, desde la página web: <http://www.junji.cl/Junji/Paginas/Quienes-Somos.aspx>

Integra, red de salas cuna y jardines infantiles (2015) extraído/recuperado el día 15 de Septiembre del 2015, desde la página web: <http://www.integra.cl/que-hacemos>

Mineduc, (2009) extraído/recuperado el día 15 de Septiembre del 2015, desde la página web: <file:///C:/Users/usuario/Downloads/Atenci%C3%B3n%20de%20P%C3%A1rte%20de%20Atenci%C3%B3n%20Social%20y%20Cultural%20.pdf>

Aylwin, M. (2005) "Bases curriculares de la educación parvularia" Chile,

Maval Ltda. Villalón, M (2008) "Alfabetización inicial" Chile, ediciones UC.

Condemarín, M. (2011) "El poder de leer" Chile, GEDISA.

Educarchile (2013) extraído/recuperado el día 15 de Septiembre del 2015, desde la página web: <http://www.educarchile.cl/ech/pro/app/detalle?ID=206859>

Educar Chile (2014) extraído/recuperado el día 10 de octubre del 2015, desde la página web:<http://www.educarchile.cl/ech/pro/app/detalle?ID=212966>

Lectura y comprensión (2012) extraído/recuperado el día 11 de Noviembre del 2015, desde la página web:<https://lecturaycomprension.wordpress.com/tag/vygotsky/>

Plan de Fomento de la Lectura (2010) Unidad de Educación Parvularia, División de Educación General, Gobierno de Chile, Ministerio de Educación.

Medina, A. (2009) “Leer y aprender juntos” Chile, Ministerio de educación.

Chile crece contigo (2015) extraído/recuperado el día 13 de Noviembre del 2015, desde la página web: <http://www.crececontigo.gob.cl/>

Anexos

4.Realiza preguntas en relación al contenido	El niño/a realiza preguntas en relación al contenido																							
--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--

Instrumento de las conductas del agente educativo en la lectura

AGENTE EDUCATIVO			
		S	N
Preparación del ambiente lector	1. Escoge el texto con antelación basándose en los intereses del grupo de niños y niñas.		
	2. Prepara el ambiente donde se leerá.		
Lenguaje utilizado	1. Lee con fluidez, expresión y entonación adecuada que demuestre el resultado de una decodificación eficiente y		
	2. Lee pausadamente para que los niños logren “disfrutar de las palabras”, estableciendo contacto		
Invita a utilizar la imaginación a partir de la lectura del cuento.	1. Invita a realizar inferencias a partir de las imágenes de la portada y/o cuerpo del cuento.		
	2. Incorpora a los niños al acto de leer a través de imágenes del cuento.		



Estimados:

A través de la presente, se solicita al especialista la participación como validadora del instrumento de observación que será aplicado en la tesis “El rol de las bibliotecas en el fomento de la lectura sobre el desarrollo del lenguaje expresivo y comprensivo en niños y niñas de 4 a 5 años de edad”.

El objetivo de este instrumento es poder observar las actitudes que tienen los niños y las niñas frente al trabajo de bibliotecas en aula, como participan en las lecturas y también observaremos las metodologías de lectura que usan las educadoras o agentes educativos que estén realizando la actividad.

Esperando que acepte su participación en esta tesis, se estará consciente que todas las sugerencias que nos indiquen serán aceptadas y así poder modificar el instrumento, si es necesario. La información brindada es de uso exclusivamente con fines educativos, específicamente para optar al título profesional de Educadora de Párvulos.

Agradeciendo su participación de antemano.

Saluda Atte.

Equipo de tesis,

Constanza Cerón

Alejandra Lazo

Vanessa Morales

Constanza Vargas

Firma



Estimados:

A través de la presente, se solicita al especialista la participación como validadora del instrumento de observación que será aplicado en la tesis “El rol de las bibliotecas en el fomento de la lectura sobre el desarrollo del lenguaje expresivo y comprensivo en niños y niñas de 4 a 5 años de edad”.

El objetivo de este instrumento es poder observar las actitudes que tienen los niños y las niñas frente al trabajo de bibliotecas en aula, como participan en las lecturas y también observaremos las metodologías de lectura que usan las educadoras o agentes educativos que estén realizando la actividad.

Esperando que acepte su participación en esta tesis, se estará consciente que todas las sugerencias que nos indiquen serán aceptadas y así poder modificar el instrumento, si es necesario. La información brindada es de uso exclusivamente con fines educativos, específicamente para optar al título profesional de Educadora de Párvulos.

Agradeciendo su participación de antemano.

Saluda Atte.

Equipo de tesis,

Constanza Cerón

Alejandra Lazo

Vanessa Morales

Constanza Vargas

Firma



Estimados:

A través de la presente, se solicita al especialista la participación como validadora del instrumento de observación que será aplicado en la tesis “El rol de las bibliotecas en el fomento de la lectura sobre el desarrollo del lenguaje expresivo y comprensivo en niños y niñas de 4 a 5 años de edad”.

El objetivo de este instrumento es poder observar las actitudes que tienen los niños y las niñas frente al trabajo de bibliotecas en aula, como participan en las lecturas y también observaremos las metodologías de lectura que usan las educadoras o agentes educativos que estén realizando la actividad.

Esperando que acepte su participación en esta tesis, se estará consciente que todas las sugerencias que nos indiquen serán aceptadas y así poder modificar el instrumento, si es necesario. La información brindada es de uso exclusivamente con fines educativos, específicamente para optar al título profesional de Educadora de Párvulos.

Agradeciendo su participación de antemano.

Saluda Atte.

Equipo de tesis,

Constanza Cerón

Alejandra Lazo

Vanessa Morales

Constanza Vargas

Firma